

PATORUZÓ



20 cts.
EN TODO
EL PAÍS

BUENOS AIRES, OCTUBRE 30 DE 1939
AÑO III N.º 111

NUESTRO OBSEQUIO



Fino RELOJ pulsera, ORO 18 ktes, PLATINO, DIAMANTES y ZAFIROS, garantía 10 años, a..... \$ **48.-**



Cronógrafo de cromo lapidé, máquina SUIZA, garantía por 5 años, a..... \$ **18.-**



Cintillo ORO sellado, BRILLANTITOS símilis, engarzados en frente PLATINADO y dos alianzas ORO 18 kilates, a..... \$ **38.-**

Moderno Solitario de ORO 18 ktes., engarce de PLATINO, BRILLANTE legítimo y dos alianzas ORO 18 ktes., macizas.. \$ **100.-**



Para caballero, ORO y PLATINO, con BRILLANTE "Sircon", a..... \$ **22.-**

INTERIOR: Utilice servicio contra reembolso. COMPRAMOS ORO.

JOYEROS Y FABRICANTES:
LAMBIERTO Y BARRANCO
917 AVENIDA DE MAYO 917

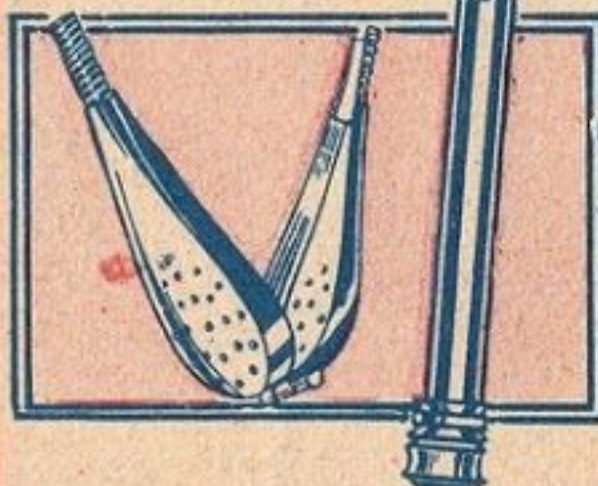


Anillo AGUAMARINA, PLATINO y ORO 18 ktes., con DIAMANTES legítimos, a pesos. **24.-**

Hermosa bombilla, en plata sellada 900, embocadura, virolas y adornos para iniciales en ORO 18 kilates, a **8.90** pesos....



ORO 18 ktes.



Hermoso CRUCIFIJO, cincelado florentino, macizo, empavonado tipo plata vieja. Medida 17x33 cm. UNA VERDADERA OBRA DE ARTE.

Adorne UN RINCON de su HOGAR MUÑECOS PATORUZU y UPA



EN FINO PAÑO LENCI

Patoruzú

TAMAÑO	67	ctms.	\$ 25.—
"	45	" "	16. ⁵⁰
"	30	" "	4. ⁹⁵
"	25	" "	1. ⁹⁵

EN GOMA LATEX IRROMPIBLE UNICO TAMAÑO \$ 4.50

Upa

TAMAÑO	40	ctms.	\$ 16. ⁸⁰
"	30	" "	10.—

EN VENTA EN LOS PRINCIPALES BAZARES Y JUGUETERIAS

VENTAS POR MAYOR

Terzolo y Cía., Alsina 1329, Bs. Aires - U. T. 37 - 2688

Los muñecos legítimos llevan una estampilla numerada de garantía del SINDICATO DANTE QUINTERNO

INDUSTRIA ARGENTINA

HEMOS VISTO, *chei*, que...

... POR una resolución 'el Ministerio 'e Justicia, quedan autorizaos los indígenas que aun pueblan el interior 'el país pa bautizar a sus gu-rises con nombres propios 'e su raza, siempre que vayan acompañaos por otro nombre en idioma nacional. No puede ser más justiciera l'autorización, ya que una cosa son los nombres extranjeros, bien prohibidos por cierto, y otra muy distinta los que distinguen a nuestras razas autóctonas, tan de

nuestra tie-rra como el propio ombú, canejo.

... EN cuanto caen unas yuvias, muchas ciudades, Güenos Aires entr'eyas, se convierten en verdaderas lagunas, cuando no en ríos torrentosos, y áhi es cuando los encargaos d'evitarlo se acuerdan qu'existe dende hace veinte años una ley que autoriza la rialización 'e trabajos 'e desagüe en tuito el país. Y trabajan activamente en los proyectos, pero, disgraciadamente, ese entusiasmo dura tanto como la lluvia, y en cuanto deja 'e gotiar archivan las carpetas y se didican a tomar baños 'e sol.

... DISPUES 'e un largo viaje en avión, ye-garon al país, procedentes 'e los Esta-dos Unidos, ciento noventa abejas reinas, que jueron tráidas pa mejorar los planteles que ya tenemos. Ahura serán distribuídas por tuitas las zonas ande es más intensa la producción 'e la miel, pa que con su colabora-ción s'intensifique una industria simpaticona como pocas, ya que nos hace olvidar lo amarga que es la vida, como dicen los que les gusta el mate dulce...



... LA Municipalidad 'e la Capital anda con ganas d'instalar una gran panadería, pa poner así el pan en manos 'el pueblerío a un precio más económico. El fin que persigue es digno d'elogio, chei, pero se debía contemplar también la si-tuación 'e los panaderos minoristas, a quienes perjudicaría esa competencia. Aunque bien podría l'Intendencia fabricar

el pan pa' sus hospi-tales y asilos, por un lao, y buscar la solu-ción a la carestía 'el artículo por el otro, pa no hacer como el paisano, que se que-dó di a pie porque mató al potro pa no tener el trabajo 'e domarlo.



DE TAL PALO...



...TAL ASTILLA



El salvador de Gladys

Por M. DE LA JOTA

ES de noche. En un escondido lugar de los bosques canadienses se levanta una cabaña de troncos iluminada por un farol de contraviento y marea. Dentro de esa cabaña cuatro hombres fuman sendas pipas y juegan al póker. Son ellos los hermanos Frank, Joe, Peter y Stephen Shadow, que, veinte años ha, cansados de buscar fortuna entre la niebla londinense, decidieron trasladarse al Canadá en busca de mejor porvenir.

Con unos cuantos dólares instalaron un pequeño "bar" cerca de los obrajes de un aserradero. Y mucha debía ser la sed y mucho el apetito de aquellos obreros, porque en poco tiempo los dólares se fueron multiplicando, llegando en tres o cuatro años a formar una fortunita respetable.

Hombres emprendedores, los hermanos Shadow pronto buscaron otros horizontes y se dedicaron con alma y vida a los negocios madereros.

La suerte les fué propicia. Dos años más tarde sus bosques surtían de pino a todas las fábricas, y de sus obrajes salían los escarbadiantes que en lugares públicos lucía cuanto mal educado hay en el mundo.

Dieron las once de la noche en la cabaña de los hermanos Shadow, y éstos, contra su vieja costumbre de guardar las barajas e irse a dormir, sólo cumplieron en parte la tradición, pues guardaron las barajas y se pusieron a realizar una limpieza general de la cabaña, con un ahinco admirable.

¿El motivo? Que al día siguiente esperaban a una

sobrino, huerfanita la pobre, que habían dejado en un internado del viejo Londres cuando veinte años atrás partieron en busca de fortuna. La muchacha iría a pasar las vacaciones con ellos, llevando una lucecita de alegría a la cabaña de los toscos madereros.

Y tanto y tanto trabajaron los buenos hermanos Shadow, tantos pisos fregaron, tantos muebles lustraron y tanta ropa dispersa guardaron, que la madrugada los sorprendió desparramados por los cuatro puntos cardinales de la cabaña, profundamente dormidos.

De modo, pues, que estaban en el mejor de los sueños cuando en la lejana estación un tren jadeante depositó en el andén una niña linda como un día de sol, elegante como un cisne y graciosa como un osito. Creemos obvio aclarar que se trataba de Gladys Shadow, la huérfana sobrina de los millonarios madereros.

Cansada de esperar en la estación a los tíos dormilones, la muchacha dirigióse resueltamente a un cochecito, ordenando con decisión:

—¡A la cabaña de los Shadow!

Al oír la orden el cochero rascóse la barbilla y murmuró entre dientes:

—¡Mmmm!... A la cabaña de los Shadow...

—¿Qué? ¿Tiene miedo que no le pague, acaso?... ¡Sepa que soy la sobrina de los Shadow!...

—No es eso, señorita..., pero usted sabe..., una muchacha sola... la región está infestada de bandidos...

—¡Ah!... Si es por eso, vamos... ¡Soy una muchacha moderna y me encantan las aventuras!...
—Si es su gusto... —se resignó el cochero e hizo estallar el rebenque en el aire.

Minutos después, arrastrado por la trotona yunta, el cochecito se internaba en los bosques canadienses.

No llevarían veinte minutos de marcha bamboleante, cuando, sin saber de dónde, brotó una veintena de bandoleros a caballo. Daban miedo aquellos hombres con almas de corsarios y malvados como mosquitos.

Disparando tiros al aire y clavando sus cuchillos de monte en los flancos del coche se acercaron a éste, mientras el que parecía ser el jefe se asomó al interior, asombrándose galantemente al mirar a la niña.

—¡Oh!... —exclamó el bandolero— ¡Cuánta belleza en una sola muchacha!... ¡Cómo te llamas?

—¡Gladys Shadow!

—¡Ajáajá?... ¡Parieta de los Shadow, los madereros?

—¡Sí, señor!

—Bien, bien... ¿Sabes cuánto vale desde este momento tu libertad?... ¡Alégrate, muchacha, se te cotiza en cuanto vales!... ¡Cincuenta mil dólares!... Serás nuestra huésped hasta que tus tíos manden el giro. —Y desmayando de un culatazo al indefenso cochero, tomó a la muchacha por la cintura y la colocó en las grupas de su caballo.

Y la banda de foragidos se alejó al galope del lugar del secuestro. Pero no fueron muy lejos. No habrían galopado media legua, cuando les salió al

encuentro un joven alto, rubio, buen mozo, fornido, atlético, valiente y de esmerada educación que jineaba un brioso caballo blanco. Sofrenando el caballo con la mano izquierda, levantó la derecha indicando que hicieran alto. Como si aquella fuera orden divina obedecieron todos los bandidos.

—¡Arrojen al suelo las armas! —ordenó el valiente mirándolos fuerte. Una lluvia de revólveres, carabinas y puñales cayó sobre la carretera.

—¡Ahora dejen en libertad a esa muchacha y desaparezcan de mi vista antes de que encolerice!

No había terminado de pronunciar estas palabras, cuando ya los bandidos eran una nube de tierra en el horizonte.

Arrimó el valeroso joven el caballo a la linda Gladys y la ayudó a encaramarse a las ancas del moro. En silencio emprendieron la marcha. Después de haber andado un buen trecho el misterioso protector de la niña alargó a ésta una caramañola y un zurrón, en los que halló la muchacha agua fresca para su sed y galleta crocante

para su apetito. Bebió y comió con fruición la muchacha, y dijo con voz afectada por el amor incipiente:

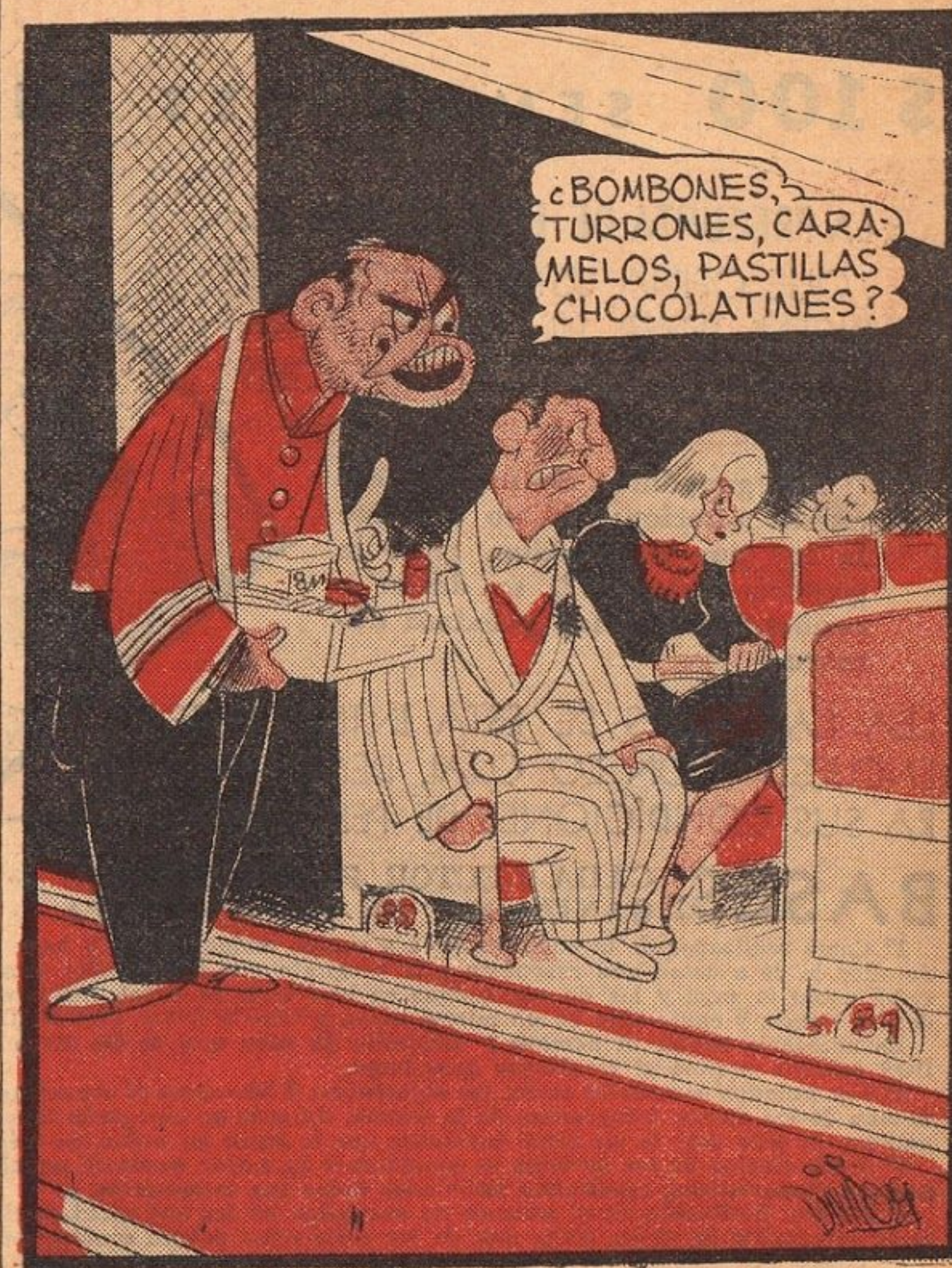
—Sírvase, joven, muchas gracias por haberme salvado.

Soltó el rubio jinete una carcajada, y después dijo:

—¡Salvado, dijo?... ¡Salvado?... —Y acariciándole, prosiguió —. ¡Pobre, mi niña!... ¡Qué bajo la habían tasado esos canallas!... ¡Nada más que cincuenta mil dólares!... ¡Qué poco galantes!... ¡Debían trabajar como yo, "El Gato Montés", que por menos de cien mil dólares no la dejaré volver al lado de sus tíos!...

ENEMIGOS DEL HOMBRE

Por DIVITO



Haga esta ENCUESTA organizada por PATORUZU!

¡USTED SERA PERIODISTA Y LE AYUDAREMOS A SERLO!

\$ 100 SEMANALES EN PREMIOS!

LA PREGUNTA DE ESTA SEMANA ES:
¿QUE OPINA USTED DE LOS QUE
DICEN TENER PIE PLANO PARA
NO HACER LA CONSCRIPCION?

Los ganadores de nuestra encuesta anterior: "Si no existiese la ley que lo prohíbe, ¿qué le gustaría acaparar?, se darán a conocer en nuestro próximo número.

LEA LAS BASES DE ESTA INTERESANTE ENCUESTA CON LO CUAL DEMOSTRARA SUS CONDICIONES DE PERIODISTA.

BASES: CADA LECTOR PUEDE SER ORGANIZADOR DE LA ENCUESTA

1º Como realizador de la encuesta. Vea a cuatro amigos suyos y haga que cada uno de ellos le dé a usted una respuesta a la pregunta que formulamos esta semana. Escriba usted la suya y las de sus amigos en una hoja de papel. Adjunte el cupón que usted, como organizador, deberá llenar, y envíe todo en un mismo sobre a "ENCUESTA PATORUZÚ", Avda. de Mayo 1410. Buenos Aires.

Es necesario enviar el nombre y domicilio de cada uno de los cinco integrantes de la encuesta, porque TODOS tendrán premio si resultasen ganadores.

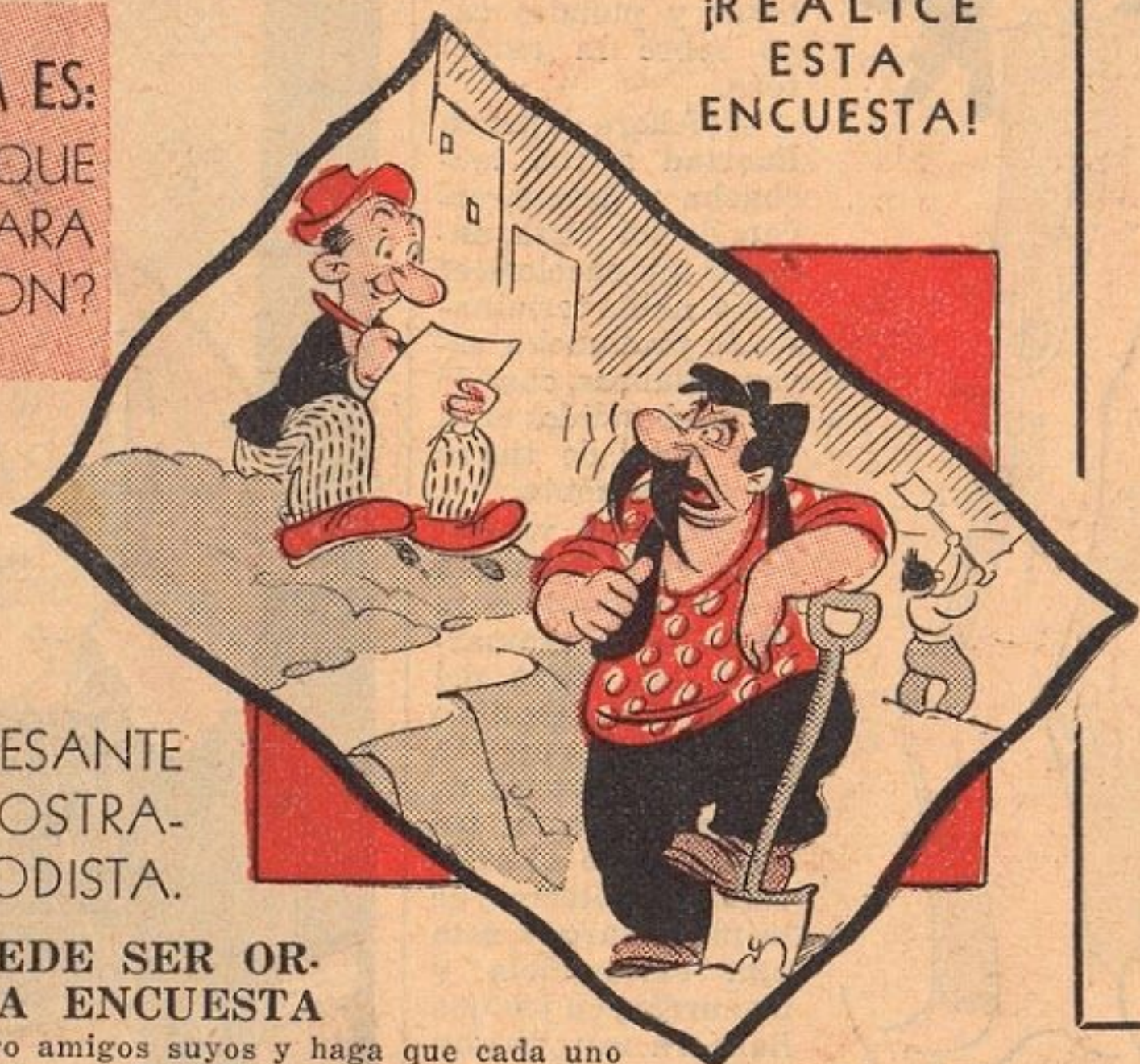
2º Los premios semanales serán los siguientes: \$ 30.— para el organizador de la encuesta ganadora y \$ 5.— a cada uno de los cuatro integrantes de la misma. Además se otorgarán cinco (5) premios de \$ 10.— c/uno, al organizador de cada una de las cinco encuestas que le sigan en orden de méritos.

3º A los efectos de los premios se considerará la mejor encuesta aquella que reúna el mejor conjunto de respuestas humorísticas, resultando premiados todos sus integrantes.

4º No hay limitación en el número de encuestas en las que usted puede participar, ya como organizador, o bien como integrante de otras. Cada una de las respuestas deberá constar de no más de 50 palabras.

5º Todas las semanas formularemos la pregunta, tema de la encuesta, con la que usted deberá probar sus condiciones de periodista.

¡REALICE
ESTA
ENCUESTA!



RESULTADO DE NUESTRA TERCERA ENCUESTA

¿Qué opina usted, que trabaja toda la semana, de los domingos que llueve?

Resultó ganadora la encuesta organizada por ELSITA MORETTI, Once de Septiembre 1017, San Fernando, F. C. C. A., siendo sus entrevistados Aldo Jacoby, Méjico 285; Goyo Pazos, Méjico 281; Alfredo Megendí, E. Ríos 103; Arrayago, P. Campo de Mayo. Sus respuestas, que a juicio de nuestra dirección, resultaron las más humorísticas, son las siguientes:

1. Contesta un HARAGAN: ¡Domingo! ¡Qué suerte! No me lavo... me lavan.
2. Contesta un BURRERO: Ahora no se podrá decir que los domingos vuelvo "seco".
3. Contesta un TRABAJADOR: ¡Qué de tortas, qué de mates! ¡Qué de mates con tortas fritas!
4. Contesta un LECTOR: ¡Las acertadas que se perdió Baigorri!... No hubiera errado una. Con decir: ¡el domingo enchufo!
5. Contesta un hincha de FOOTBALL: ¿Qué opino?... ¡¡?!!!... ¡¡?!!!... ¡Cómo se ve que no le gusta a San Pedro el football!

En consecuencia, ha correspondido a Elsita Moretti el premio de \$ 30.— (Treinta pesos) en su carácter de organizadora de la encuesta, y de \$ 5.— (Cinco pesos) a cada uno de sus entrevistados.

También han resultado premiados con \$ 10.— (Diez pesos) cada uno, en su carácter de organizadores de las encuestas que siguen en orden de méritos a la ganadora: JULIO E. PALACIOS, 9 de Julio 1551, Rosario, F. C. C. A.; ISIDORO EISNER, Gazcón 969, Dto. 5. Capital; EDGAR DE SETA, Libertad 2640, Florida, F. C. C. A.; JOSE D'AMELIA, Pedernera 1296, Capital, y ATILIO HECTOR CAMPORINI, Jujuy 1770, Rosario, F. C. C. A.

Los premios se pueden hacer efectivos hasta los 60 días de la fecha en nuestra Administración, Avda. de Mayo 1410, todos los días miércoles de 16 a 18 horas. A los residentes en el interior se les remitirá el importe por giro postal.

Para una ENCUESTA DE "PATORUZU":

Nombre y apellido del organizador.....

.....

Domicilio.....

Localidad.....

P. 111

Las encuestas para este número se reciben hasta el 5 de noviembre inclusive.

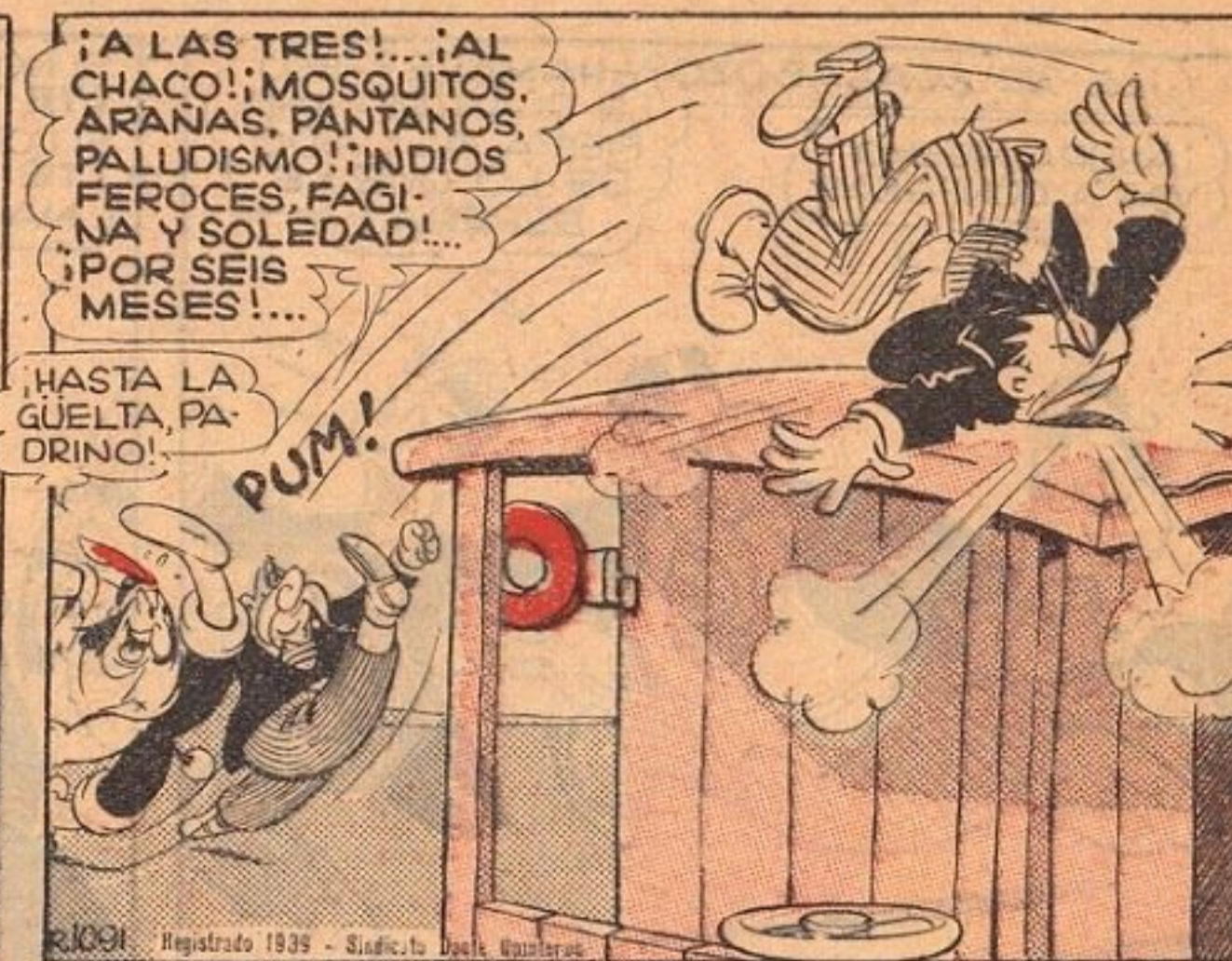
La confesión tan vidriosa, le cava su propia fosa!



¿Vió, por ser malo, mi amigo? ¡Ahora tiene su castigo!



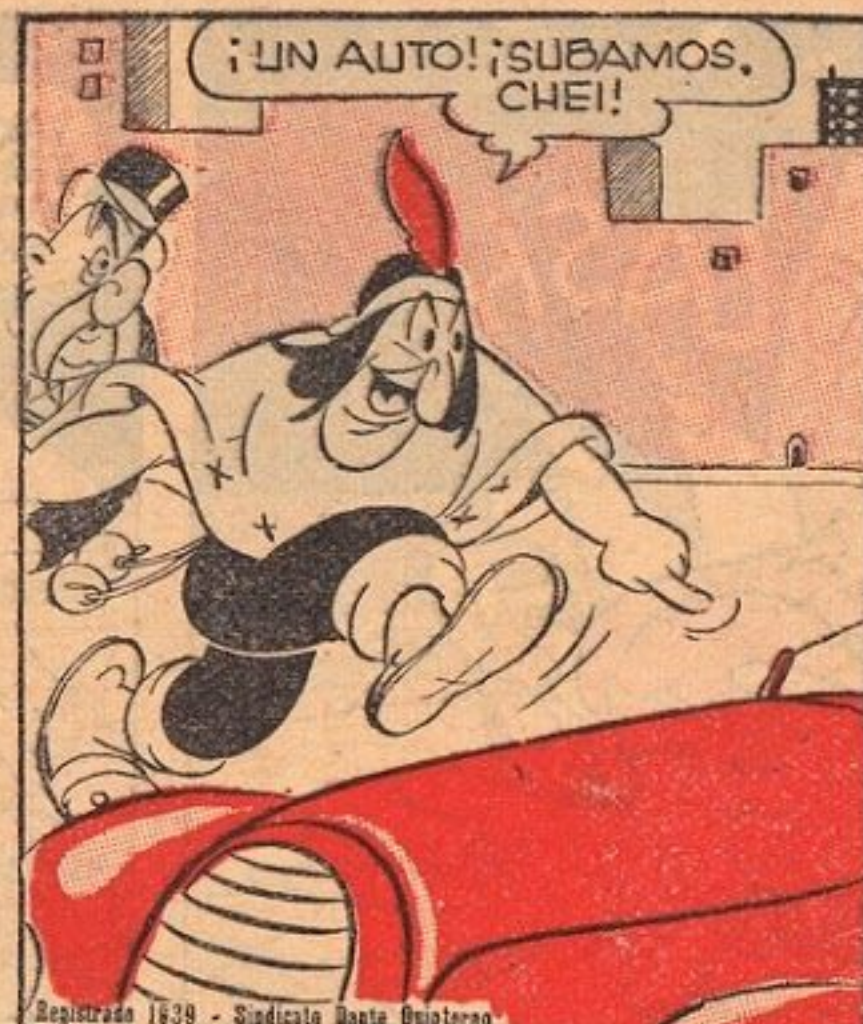
Al que es malo y no se enmienda... ¡Al Chaco por encomienda!



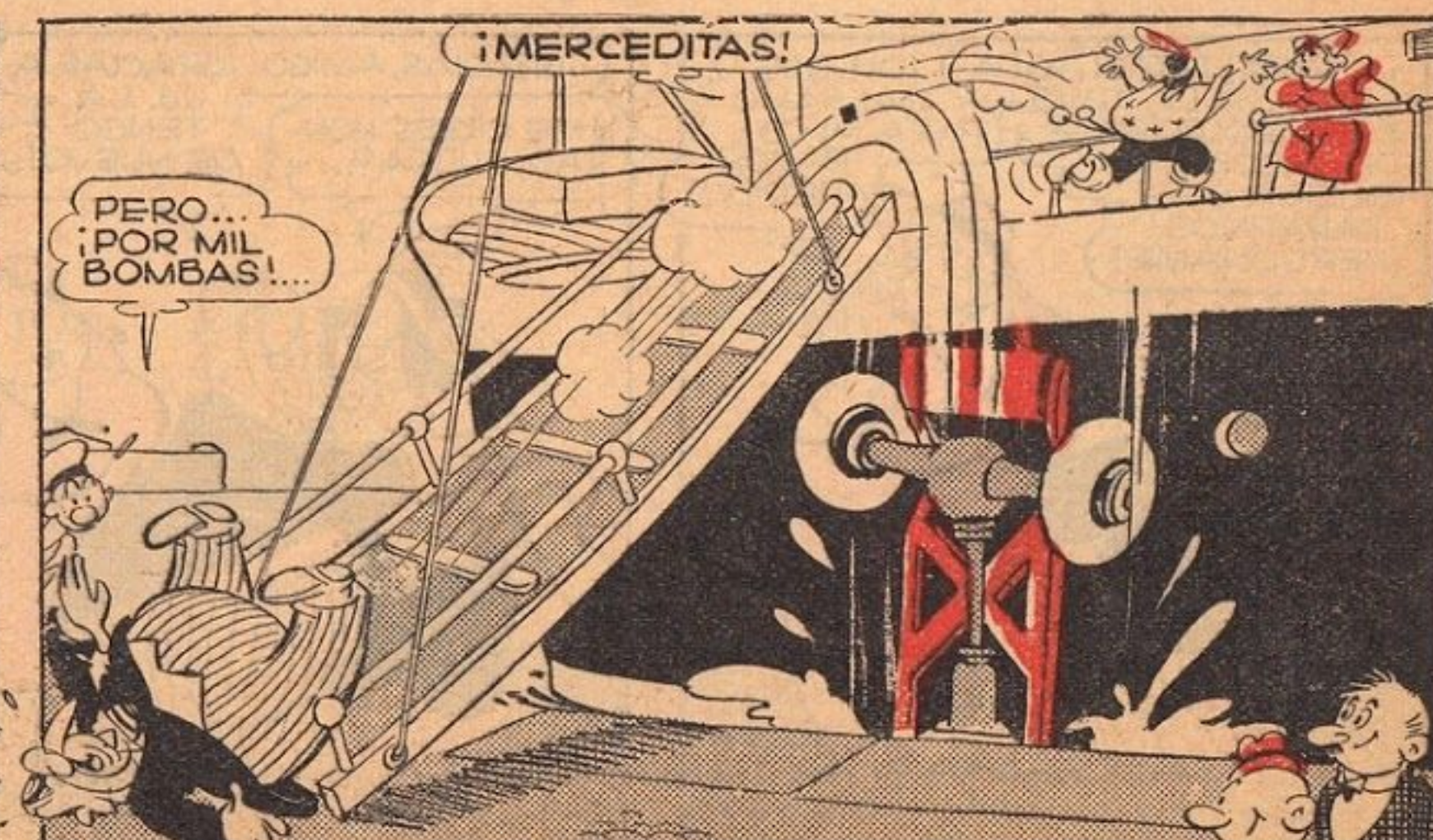
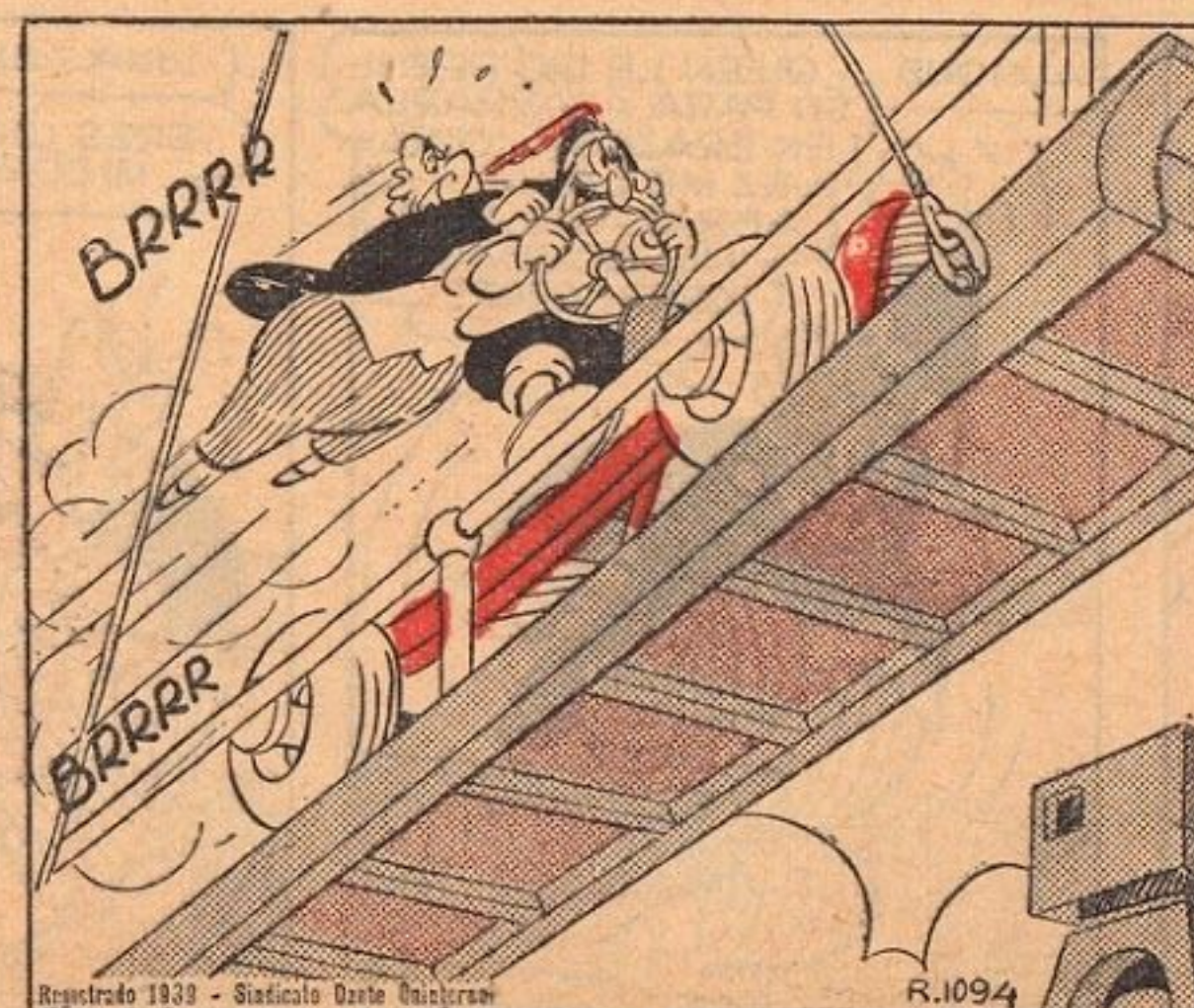
¡Llora, llora el penitente! ¡Y él busca a la novia ausente!



¡Qué pique! ¿Quién lo diría? ¡Dejó la carrocería!



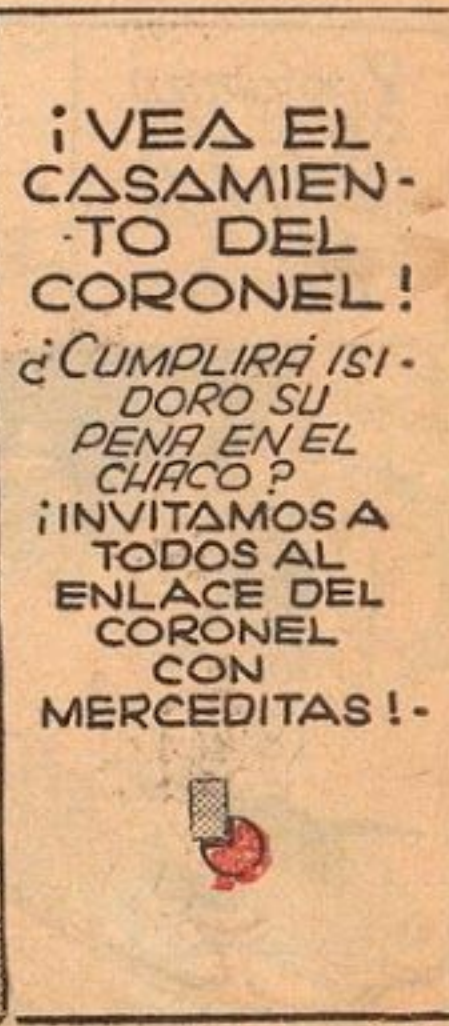
Ya se aleja el paquebote, mas el indio sale a flote.



¡Expansión al corazón, le dan en el malecón!



¿Ellos serán muy felices? ¿Se comerán las perdices?



Noticiero PATORUZONE (PANORAMA MUNDIAL) A CARGO DEL MAJOR ROSKOE FIELDS Jr.

← KANSAS (EE. UU.). — Marjorie Tarkington, una joven aristócrata de ésta, ha sufrido un serio contratiempo sentimental. Resulta que, estando de novia con Philips Address, un fuerte industrial, éste desapareció de la noche a la mañana, diciendo: ¡Ahora que me echen un galgo! Y ahí la vemos a Marjorie tras el rastro... ¡Y con uno de repuesto!



← MAR DEL PLATA (Rep. Arg.). — Triste historia la de Florencia Flores, cuyo novio, un intrépido pescador, fué devorado por una tintorera un día que se hizo a la mar. Y cuentan los viejitos guardafaros que Florencia, convertida en sirena de tanto esperar a su "lobo", pregunta a las ostras marinas: ¿Dónde, dónde estará mi amor?

← MONTEVIDEO (R. O. del U.). — Sara, Sofía y Agripina Torres afrontaban el problema de ver acercarse la época de ir a tomar baños a Pocitos, sin tener mamá. Afortunadamente, la mamá les halló la solución prestándoles el traje de baño de ella.



← BUENOS AIRES (Rep. Arg.). — Una violenta discusión tuvo lugar en una casa de música. El jefe de ventas acusaba a un empleado, Juan Lanas, de haber roto un disco a propósito, y éste, en su defensa, cantó algunas verdades, y, para demostrar que no tenía pelos en la lengua, se tragó una hojita de afeitarse.

↑ BEVERLY HILLS (Hollywood, EE. UU.). — Stan Laurel, el otro inseparable compañero de desventuras del gordito Oliver Hardy, salió días pasados a dar un paseo por los pintorescos parques del barrio estelar, llevándose de regreso a su departamento una desagradable sorpresa, pues lo habían desvalijado.



'EL DRAMA DE SHANGAI'



Los cineastas puros dicen "Pabst" y se les llena la boca. Sin embargo, fuerza es convenir en que Pabst ya no es el de antes, el admirable realizador de "La ópera de cuatro centavos". O mejor dicho, sigue siendo el de antes, con la diferencia de que no puso su reloj a hora. En estos momentos, el que no vale cuatro centavos es él...

Pabst ha hecho con "El drama de Shanghai" una "omelette" china. Mezcla la "Serpiente Negra" con una cancionista rusa, la reivindicación de los "coolies", el drama de una colegiala que no encuentra a su mamá, el bombardeo japonés, y la mar en coche... Dicen que, por lo menos, tiene autenticidad china. Cosa que no se puede negar, absolutamente. Todo lo que allí pasa es en chino. No se entiende nada...

Algunas cosas de remarcado folletín llegan a interesar, pero, a la larga, vienen ganas de darle la razón a ese espectador que, a la mitad de la película, llamó al acomodador y le dijo:

—¡Eh!... Psst... Deme la linterna...

—¿Para qué
—Para ver si hago un poco de luz. Está tan oscuro eso...



Por DICK HERO

'¡PASO A LA LIBERTAD!'



¡Paso a la libertad! ¡Sí, señor! ¡Y viva la libertad! ¡Una vez más se comprueba la bondad de la democracia! ¡De los pueblos libres! Imaginense que nos obligaron, bajo una dictadura, a ver películas como ésta...

Le caemos al cine nacional porque una empresa se equivoca una vez, no sabiendo utilizar a Pepe Arias. Y aquí, la gente de Hollywood, con Edward Arnold, Víctor Mac Laglen, Nelson Eddy, Lionel Barrymore y Virginia Bruce, se equivoca cinco veces en un solo film.

El blondo barítono Nelson Eddy es el protagonista. Cae a un pueblo en tren de héroe, para salvarlo de las garras de un caudillo, Edward Arnold, que los explota. ¿Y saben cómo hace para convencerlos? Les canta, con su dulce y melodiosa voz...

Puede admitirse todo, hasta esta imitación de las primeras películas de Libertad Lamarque o las últimas de Elena Lucena, pero lo que no puede admitirse es que el blondo Eddy, en una descomunal pelea, le pegue y le gane al mismísimo Víctor MacLaglen...

Desde el Super Pullman



'LOS PAGARES DE MENDIETA'

Vino la fecha del vencimiento y fuimos a ver quien los levantaba. Un poco entre todos. Tito Lusiardo es el que firma los pagarés; el éxito se descuenta. Seguro Fernández, sin la menor severidad, da contornos graciosos a un personaje de teatro, con carita de ratón Mickey. Lo demás es un juguete teatral fotografiado cinematográficamente. Para pasar el rato. Y en esos momentos, en que el mundo frunce las cejas lanzando miradas a lo Frankenstein, una hora de espectáculo alegre y desaprensivo cae como una bendición.

Lo que no puede pedírsele a "Los pagarés de Mendieta" es originalidad. Sin duda, el abrigo de "El sobretodo de Céspedes", que fué un gran éxito de público en el teatro y en el cine, el autor apañó esta segunda parte, como si le hubieran pedido el "bis".

La cosa se sobrelleva entre sonrisas, festejando las sorpresivas andanzas de Pancho Lusiardo, es decir, de Tito Mendieta, cómicamente enloquecido ante la lluvia de oro que le cae con solo firmar unos pagarés. A veces, Tito hace chistes: —Vengo a ofrecerle ese negocio de la yerba —le dice un negociante—. Aun no lo hemos finiquitado. —¿Qué? ¿Está verde?—dice Tito. Y a veces hace también algo bueno.

'SU NOCHE FELIZ'

No se preocupe, joven lector, si a usted lo sorprende la noche, sin un centavo, sin trabajo, y sin tener dónde caerse muerto... Solucionará tranquilamente sus problemas viendo películas como "Su noche feliz".

Siempre hay una muchacha como Myrna Loy, hija de un millonario, que quiere probar fortuna entre los de abajo, y se sentará al lado suyo, en un banco de plaza. Le traerá fortuna. Usted no tiene más que hacer que tomarla del brazo e invitarla a comer algo, con los cincuenta centavos que le proporcionará un bondadoso policía. No importa que los cincuenta centavos se le escamoteen en la calle por un agujero del bolsillo. Con los diez que la "lechuza" y saldrá un chorro de níquel... Después, en la "kermesse", haciéndole apuntar a ella, ganará varios pesos. Con ellos, compra una rifa de un auto, y salen en auto de la feria... ¡Tenga un poco de imaginación, y póngase en el lugar de Robert Taylor! Pero no se le vaya a ocurrir, como a él, casarse... Porque se volverá vulgar, y le dará razón al guarda de ómnibus, que al verlo con la primera quincena en la mano, le dirá:

—Usted es casado, ¿verdad?
—Sí... ¿Cómo lo adivinó?
—Se le conoce en la forma que lleva el sueldo a su casa...





"EL ESCUDO DEL CORAZON"



Menos mal que se presentó como una violeta, modesta, escondidita en una sección de complemento, detrás de una película francesa... ¡Que si no! Por más escudo que llevara en el corazón, iba a ser blanco de todas las cachadas que andan dispersas por ahí...

Imagínense a Leo Carrillo como protagonista. Encarnando al célebre bandido "El Rayo", de la opereta "La Paloma", de donde fué sacada esta... película. "La Paloma" es Steffi Duna, una mejicana de pega, que sólo tiene vuelo cuando baila. "El Rayo", para conquistarla, se hace pasar por un hacendado mejicano, Don Pedro Antonio María López y Tostado. El mismo lo dice setenta y cuatro veces en la película:

—¡Yo soy Pedro Antonio María López y Tostado, el mejor caballero del Viejo Méjico!

Nadie podría creerlo, aunque tomara veinte baños de sol. Ni nadie podría creer que esto está hecho en Hollywood, la Meca del Cine. Sin embargo, así es.

Si se hiciera un concurso para elegir la película más cachable, "El escudo del corazón" gana por varios cuerpos...



SUCESOS
DE **aquí y**
de ENFRENTÉ

¡Lumiton y Argentina Sono Film se disputan a "Catita"! ¡Fuego graneado de comunicados! ¡Firmó aquí! ¡Firmó allá! ¿Quién tendrá la razón? ¿Quién utilizará en la pantalla a "Catita" en 1940? La entrevistamos, para saber la verdad, y nos dice:

—Iba a hacer dos películas como "Catita" para una de esas empresas, y para la otra un personaje distinto de mi galería, posiblemente

la "Pola". Así quedamos convenidos, de palabra. Pero me hicieron firmar un papel donde, inadvertidamente, dejó la puerta abierta para que también ellos me utilicen como "Catita"...

—¡Pero cómo ha hecho eso, "Catita"! Una muchacha tan despierta, tan vivaz, tan desconfiada...

—Sí. Pero no se olvide que a veces hago también de "Cándida"...

PIES HINCHADOS

USE

Tarborats

(Sales Sanativas)

Se deshinchán como por encanto con un baño tarborado. El paquete para muchos baños a \$ 1.90

En todas las farmacias y en la

FRANCO - INGLESA



Arturito Barrioviejo

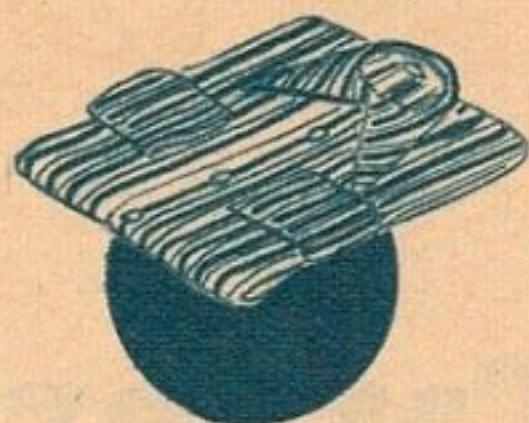
(UN MUCHACHO DERECHO)

Por
BILLY KEROSENE

El primer AVISO

Pese al optimismo de Arturito, no sé hasta qué punto nuestro periódico alcanzará las alturas que él mismo le señala con un entusiasmo que llega a lo inaudito... Y digo a lo inaudito, pues temo que esté algo exagerado en sus cálculos. Del primer número, contando los subscriptores y los números que hemos repartido como propaganda, además de los que se vendieron a la salida del subterráneo, tuvimos una devolución de cuatrocientos ejemplares en 6.000 que fué nuestro tiraje. Es decir, 6.000 es la cifra que tenemos para los avisadores (que no tenemos), pero, a decir verdad, el tiraje fué de 600 ejemplares, y tres en papel de ilustración para guardarlos.

Para cubrir la diferencia de nuestra entrega a la imprenta al saldo total, debimos firmar unos "pagarecitos",



contrato publicitario. ¡Fenómeno! ¡Se me iba a escapar si era brujo!...

Nos lanzamos en sus brazos abiertos, pues así nos esperaba para celebrar tan feliz acontecimiento.

—¡Sos una fiera! — le dije, en tanto lo palmeaba afectuosamente.

—¡Gracias! ¡Gracias! — nos retribuía, visiblemente conmovido.

Y pasó a relatarnos la aventura de cómo había obtenido su primer cliente.

—Imagínate, Pelado, que el de "The Smukler House", Smukler, ése que tuvo primero el bolichito aquél al lado de la plaza, y después agrandó y se vino dos cuadras más aquí. Yo siempre le he comprado algo y lo conocía al ruso. Bueno. Imagínate, luego, lo saludo, le elijo dos camisas, porque necesitaba, y después, como quien no quiere la cosa, le empiezo a hablar de "La Crónica". El ruso se interesó, como te podés suponer. Miraba el periódico y me miraba a mí... Entonces yo, para hacerlo entrar, porque ya lo veía próximo a caer, me puse a elegir un par de corbatas... Total, las necesitaba. Le empecé a hablar a Smukler de ciertas mejoras de la zona que propiciaba "La Crónica Caballitense", y tenías que verlo al ruso cómo abría los ojos. Entonces, imagináte, le propuse que si ponía media página de avisos, se le publicaba un suelto con la foto a dos columnas bajo el título de: "Nuestros beneméritos vecinos". Calcula que no me iba a dejar escapar. Hociqueaba por el precio. Pero vos sabés. Primero le hice un 20 por ciento, regalándole mi comisión de corredor, sobre ese 20 le resté un 15 por comisión, de agencia. Y como Smukler todavía vacilaba, para darle

como les llamaba cariñosamente Arturito.

Pese a estas operaciones comerciales, necesarias para toda empresa que adquiere cierto vuelo, no nos desanimaron para hacer de nuestro órgano, "La Crónica Caballitense", un periódico de fuste, que podría transformarse con el tiempo en un poderoso rotativo.

Prueba del optimismo reinante fué la llegada de Arturito con el primer aviso. Fué una entrada triunfal en la redacción y administración de "La Crónica Caballitense", en la cual estaba yo con el Sullivan.

—¡Muchachos! Ya hice mi primer

un corte definitivo, le dije que, para que viese que yo era un amigo y no un corredor de avisos, hacíamos un 50 por ciento y asunto concluido. ¡Y entró, viejo!

Arturito saltaba loco de contento. Desbordaba de felicidad.

El Sullivan, que pese a sus amistades no ha conseguido todavía un contrato, se mordía los labios, un poco desconcertado. Y lanzó la piedra:

—¿Y decíme, Arturito, cuánto viene a pagar Smukler por la media página?

—¿Cuánto? — Arturito tomó un lápiz, hizo un rápido cálculo y respondió: — Y... paga bajo la tarifa...

—Me supongo, si le rebajaste el 20, después el 15, y enseguida hiciste el 50... — dijo Sullivan, envidioso de la suerte de Arturito.

—Y... paga... 12 pesos — siguió éste un poco confundido y revisando los cálculos —. Pero imagináte que des-



pues hará más publicidad... Para empezar está bien...

—Pero, Pelado — siguió el Sullivan con aire de triunfador —, ¿vos le vas a aceptar una media página, crónica y gastos de clisés por 12 pesos? ¡Pero si perdés plata!

Nunca le he visto más colorado y furioso a Arturito.

—¡El qué!... — gritaba —. ¡El quéee! ¿Qué no me van a aceptar el aviso? Después que me gasté 37 pesos en camisas y corbatas para convencerle a Smukler... ¡No!

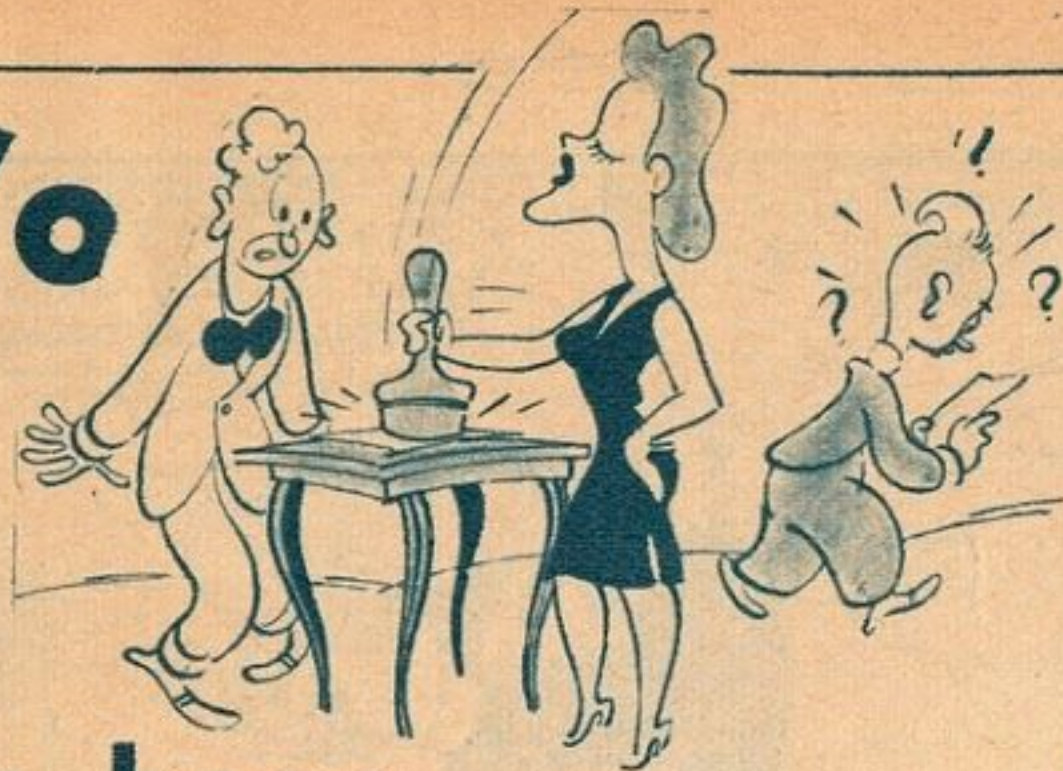
Aceptamos el aviso de Smukler...

Extirpe los

CALLOS

Es inútil aliviar el dolor de los callos con parches. Es necesario extirpar el mal de raíz, aplicándoles al acostarse la POMADA MAGICA DE HANSON y al levantarse sumérgase el pie en agua caliente. El callo saldrá de raíz y sin dolor. \$ 0.70 la caja.

Yo



me hago

EL ARTICULO

(Irma Córdoba)

TERTULIA amable, muy buenas tardes. Me complazco en estar nuevamente con ustedes, aunque sea a través de una nota periodística.

Ya he sabido de que estáis deseosos de verme en cualquiera de las actividades artísticas que desarrollo. Pero disculpadme y reconoced de que me corresponde un merecido descanso después de mi impropia tarea del anterior año en cine y teatro.

Agradezco a todos aquellos que me estimulan y reconocen de que soy la actriz más dulce de nuestra pantalla y nuestros escenarios. Y recrimino por otra parte a "los graciosos" que hacen adivinanzas a costa mía y sin razón ninguna. Fíjense que dicen... "¿Qué es lo que le sobra al mar y qué le falta a Irma Córdoba?" No, no es agua, porque no sufro de hidropesía, gracias a Dios. ¿No aciertan, verdad? ¡Miren si serán tontos! ¿Saben lo que dicen que me falta?... Sal...

Además, si soy tan dulce como dicen bien que soy, no se puede ser una maja de Triana "resalá". Y después que en mis antepasados ha habido diabéticos.

No en vano he sido primera dama joven de Camila Qui-



Tampoco es muy de mi agrado eso de firmar autógrafos, tanto es así que he mandado construir un sello con mi firma para evitar esa exigencia de la publicidad.

Eso no impide que para ustedes, amadísimos lectores, les desee muchas felicidades, lo mismo que a mí. De ustedes...

Irma Córdoba.

POR LA COPIA: DANTE DE PALOS

roga y menos en vano aun me debe el cine, el público y los productores muchas satisfacciones... de ellos, no más.

¿Se acuerdan de la protagonista que encarné en "Los muchachos de antes no usaban gomina"? ¡Qué personificación, qué trabajo, qué perfección! ¡Aquéllos eran muchachos que valían la pena! ¡Eso era hombría! ¡Daba gusto ver el acierto con que hacían las cosas! Pero no confundan, no me refiero a los muchachos de antes, sino a los de Lumiton, con quienes tenía contrato.

Yo soy una chica muy seria. Es una cualidad que para llegar a la fama, como he llegado yo, es necesario, la mayoría de las veces, perderla. Yo no he perdido la seriedad, como tampoco he de perderla, sin que ello me impida llegar más alto aun. Además, eso lo podrán apreciar ustedes en las fotografías, en las cuales muy rara vez le doy el gusto saludándolo al fotógrafo o al mirón curioso que quiere que una le sonría. Vuelvo a repetir que soy muy seria.



Peinese con:
GOMINA
UNICO FABRICANTE
BRANCATO





MALDICION GITANA

Que vayas a las Orcadas y Radio Belgrano te dedique una transmisión.

COSAS DE CHINOS

Por Radio Belgrano ha aparecido el famoso detective Wu-Li-Chang. Como su nombre lo indica, trabaja como un chino y descubre los más intrincados misterios. La audición dura cinco minutos y sus efectos son sorprendentes. Después de oírlo a Wu-Li-Chang, uno prefiere los cuentos de "cow-boys".

CARA Y CRUZ

El mal tiempo malogró el Gran Premio Automovilístico.

—¡Qué suerte! Nos salvamos de escuchar los "relatos" radiotelefónicos.

El mal tiempo malogró el Gran Premio Automovilístico.

—¡Qué lástima! "Juan Manuel", que participaba en la carrera, volverá a hacer de animador radiotelefónico.



La
RADIO
en
BROMA

Merecido homenaje

Con una cena fué agasajado el director artístico de Radio Municipal, señor José L. Urruchúa. La demostración tuvo por objeto destacar su eficaz labor al frente de esa emisora. La reunión estuvo muy concurrida, asistiendo, en total, cuatro comensales, que constituyen el elenco artístico de la estación. En las demás sillas se colocaron discos de Tito Schipa, Lily Pons, Beniamino Gigli y otros astros del "bel canto". Es de hacer notar que los discos se adhirieron espontáneamente a esta demostración.

Acontecimiento artístico

Constituyó un acontecimiento artístico de proporciones el debut de la compañía radioteatral que encabezan los eximios actores Olga Casares Pearson y Angel Walk. El día de su presentación, todos los receptores del mundo se detuvieron en la onda de Radio París. Se cree que las últimas inundaciones producidas en nuestro país y otras regiones del orbe obedecen a las lágrimas arrancadas a la sensibilidad de los oyentes y a las que contribuyeron a raudales, y por igual, tanto Olga Casares como Angel Walk.

Novedades extraordinarias

Enorme revuelo ha causado en nuestro gran mundo el anuncio de las novedades que prepara para el año próximo la dirección de Radio Sténtor. Según ha trascendido, el programa será tan variado y selecto como el de este año, pero se le cambiará la fecha, poniéndosele 1940.

Con motivo de tan plausible iniciativa, la dirección de Radio Sténtor ha recibido múltiples felicitaciones y, según se anuncia, Radio Callao y La Voz del Aire van a seguir el ejemplo.

Beneficios

Un grupo de almas caritativas de nuestro ambiente prepara un beneficio que se realizará próximamente en una de las principales salas de Villa Echenagucía. Lo que se recaude se destinará a socorrer a la Juventud Bohemia de L S 4, con el loable propósito de que abandone la bohemia y aproveche la juventud.





Compromisos

- Se han comprometido a marchar de acuerdo en sus ejecuciones los integrantes del trío Figueroa, de L S 6.
- Comprometiéndose, formalmente, a no gritar cuando canta, el tenor Faustino Arregui.

Enfermos

- Atacados de agudas crisis nerviosas, los oyentes de "Síncopa y ritmo".
- Sufrió una recaída, de la que se desespera salvarlo, el distinguido "Joven, viudo y peluquero".
- Aquejada de bostezos, la "Hora amena", de L S 4. Los médicos le han recomendado un poco de distracción.

Viajeros

- Para las sierras, en viaje de descanso, después de la temporada que Blanquita Podestá desarrolló por Radio Mitre, los cinco oyentes de esa emisora.
- Para el Departamento de Policía, los autores e intérpretes de "Ronda policial".
- Para el Mercado de Liniers, el dúo "Los Troperos".



¿A qué HORA se quiere Vd. REIR? (PROGRAMA HUMORISTICO DE RADIO)

Bolsa de las ideas.

Martes, jueves y sábados. Por L R 1. A las 20.30.

Buonavoglia all oleo.

Martes, jueves y sábados. Por L R 1. A las 13.05.

Carbonilla.

Miércoles, jueves y sábados. Por L R 8. A las 23.

Carlitos Romeu.

Todos los días, menos sábados. Por L R 10. A las 10.30.

Cárpato Parlatuti.

Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3. A las 13.

Don Genovevo.

Todos los días, menos viernes. Por L S 6. A las 21.

El Zorro.

Lunes, a las 21.30. Jueves, a las 21. Por L R 1.

Flia. de Pancha Rolón.

Todos los días, menos domingos. Por L R 10. A las 20.

Félix Mutarelli.

Todos los días, menos sábados. Por L S 6. A las 9.

Juan Rossi.

Lunes, miércoles y sábados. Por L R 3. A las 21.15.

La Pirula.

Lunes, miércoles y viernes. Por L R 1. A las 12.30.

Lindoro Puruva.

Martes, jueves y sábados. Por L R 1. A las 12.30.

Los novios de la Lola.

Martes, jueves y sábados. Por L R 3. A las 13.15.

Nuestro Almanaque.

Todos los días, menos domingos. Por L R 1. A las 11.

Opera cómica.

Martes y jueves. Por L R 3. A las 19.30.

Primitivo Amejeiras.

Martes y Sábados. Por L R 3. A las 12.25.

Profesor Ciruela.

Miércoles y domingos. Por L R 3. A las 20.30.

Rampullet.

Todos los días, menos domingos. Por L S 2. A las 13.

Rendija y Martín.

Lunes y jueves. Por L R 3. A las 20.30.

PIDA ESTE LIBRO-GRATIS



Asegure
su
Porvenir

Aprenda

RADIO



TELEVISION — CINE SONORO

y demás industrias afines, siguiendo el **Método Rosenkranz**, afamado por los resultados prácticos e inmediatas ganancias monetarias que obtiene para el alumno.

ESTUDIELO EN SU CASA

durante sus horas libres, y en corto tiempo estará capacitado para aprovechar las grandes oportunidades que la América Hispana ofrece al **Técnico** en cualquiera de las ramas de esta ciencia: en la Radiomecánica, Sistemas de Amplificación, Radiodifusión, Onda Corta, Radio en la Aviación, etc.

FACIL DE APRENDER — FACIL DE PAGAR

Sólo necesita saber leer y escribir el español. Recibe — GRATIS — todo el equipo necesario para las prácticas.

¡PIDA EL LIBRO HOY MISMO!

ENVIE ESTE
SUPON

NATIONAL SCHOOLS

Oficina Sucursal: — Edificio Boston (Primer Piso)

BUENOS AIRES, REP. ARG.

(de California, E. U. A.)

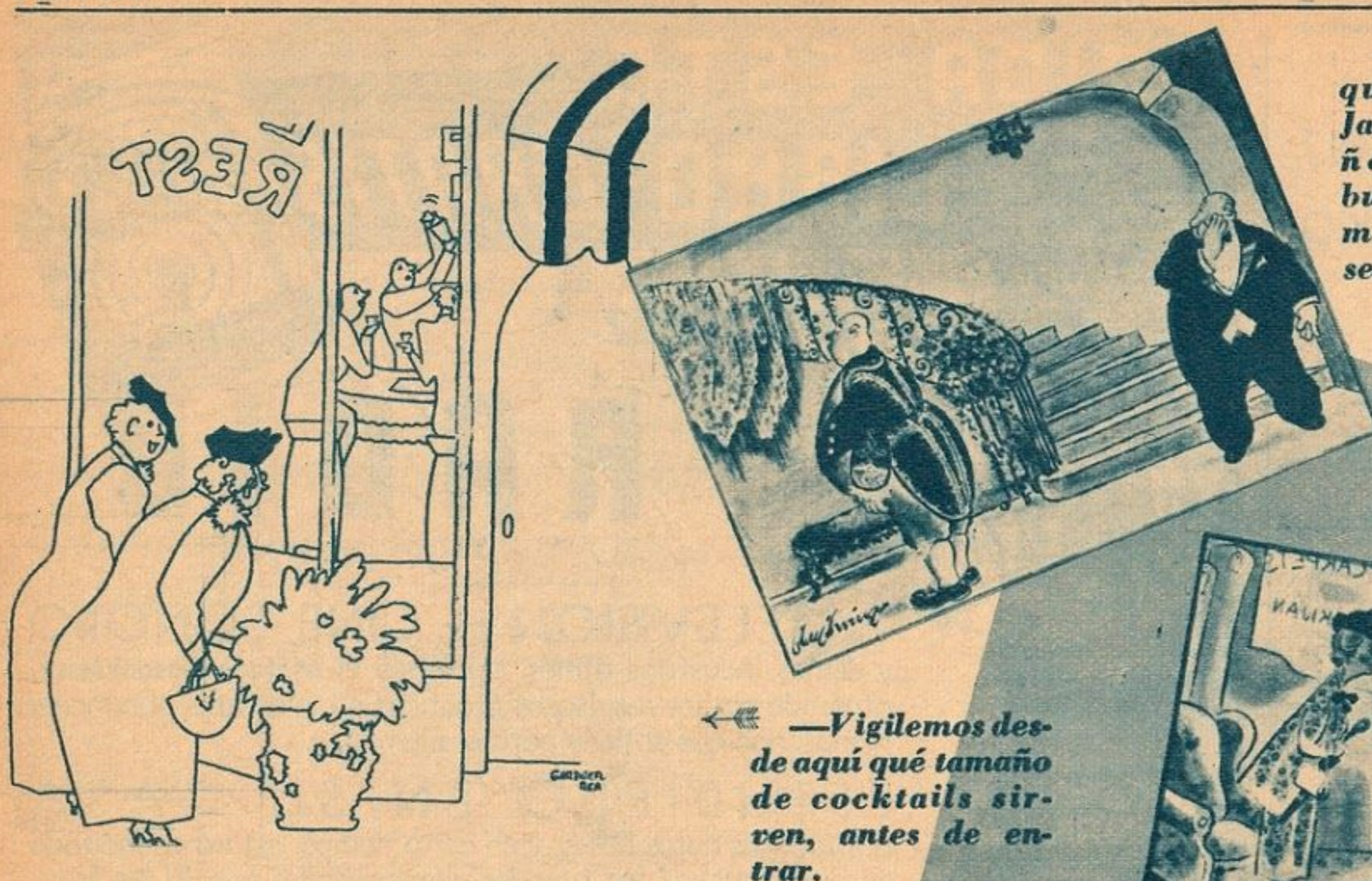
Dept. Núm. 821 - A-10.

Sírvanse enviarme su LIBRO ilustrado GRATIS, con datos para ganar dinero en RADIO.

Nombre..... Edad.....

Domicilio.....

Localidad..... Prov.....



De OREJA a OREJA

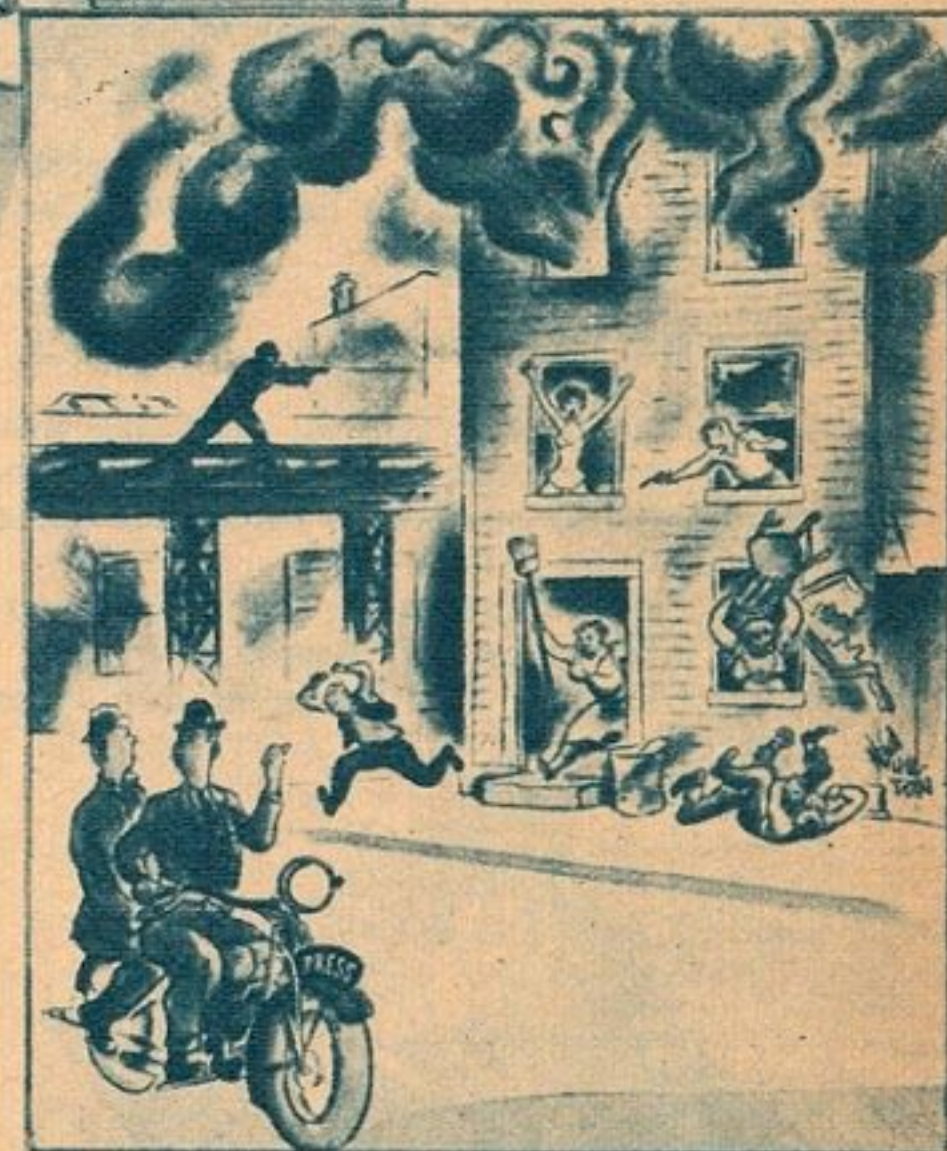
—¡Pará, Jacinto, pará!



—¿Te parece que habrá bastante motivo para hacer una nota para el diario?



—Él era un aviador acrobático.



—Y... la señora quería una muestrita...

(Humorismo EXTRANJERO)

Frégoli era un hombre de buen corazón. Una vez, viendo a un perro vagabundo hambriento, se acercó y le dió de comer. Luego dijo:

—Es justo que este pobre animal sea tratado con un poco de afecto. ¡Si no hubiera nacido perro, también él podía haber sido un actor!



Un día, alguien preguntó a Galileo Galilei:

—¿Cuántos años tiene?

—Ocho o diez — respondió Galileo, que llevaba una larga barba blanca.

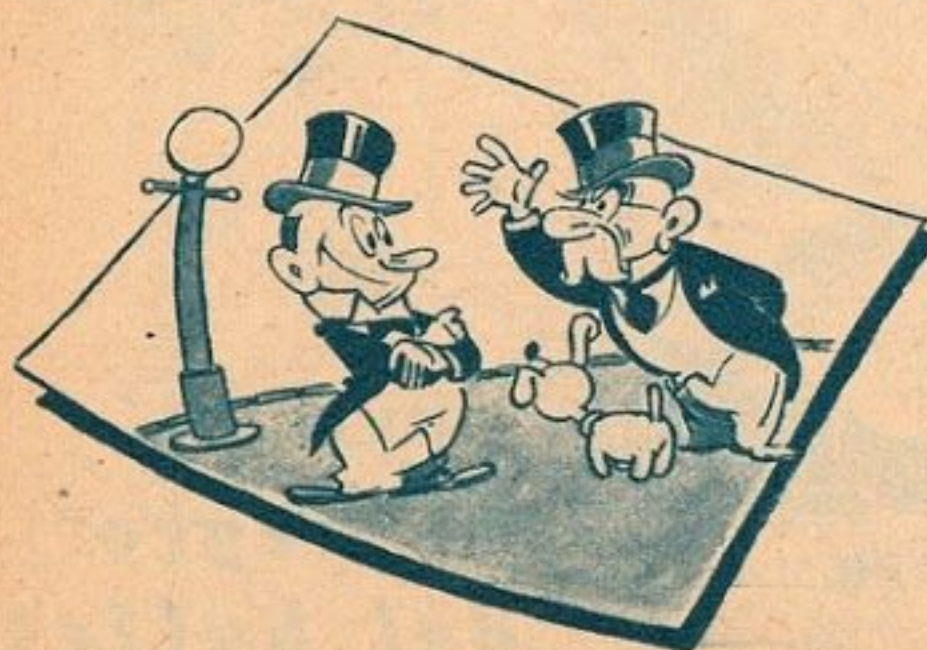
—¿Ocho o diez?... No comprendo.

—Es fácil, sin embargo — dijo Galileo —. Tengo los años que me restan de vida. El tiempo que he vivido, como el dinero que he gastado, ya no lo tengo.



Un médico de Londres, cierto doctor Hille, estrenó una comedia que fué silbada. Garrick decía:

—Hille es un gran médico y comediógrafo. Solamente que es un gran médico cuando escribe



comedias, que el público no las pasa, como ciertas medicinas; y es un excelente comediógrafo cuando visita a sus enfermos,

pues una visita suya es toda una comedia.



El poeta francés Emilio Goudeau tenía un perro. Una vez, un inspector del fisco lo detuvo para hacerle pagar el impuesto, pues consideraba que ése era un animal de lujo.

—¡Cómo de lujo! — exclamó el poeta —. ¿No ve que es un perro de pastor?

El inspector dijo que para ser perro de pastor debía pertenecer realmente a un pastor.

—¿Y quién le dice que yo no lo sea? — preguntó Goudeau.

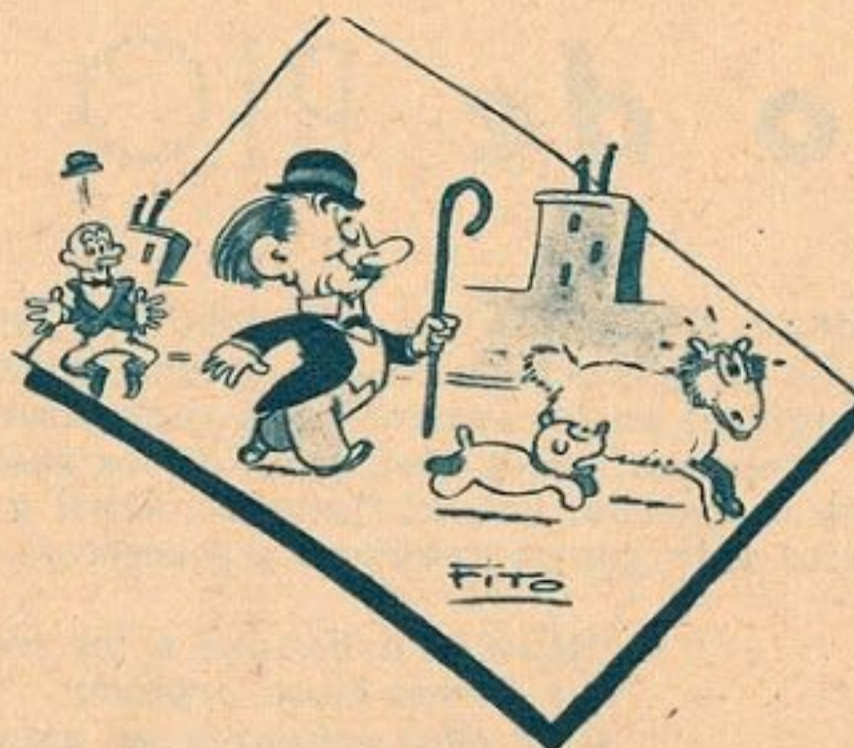
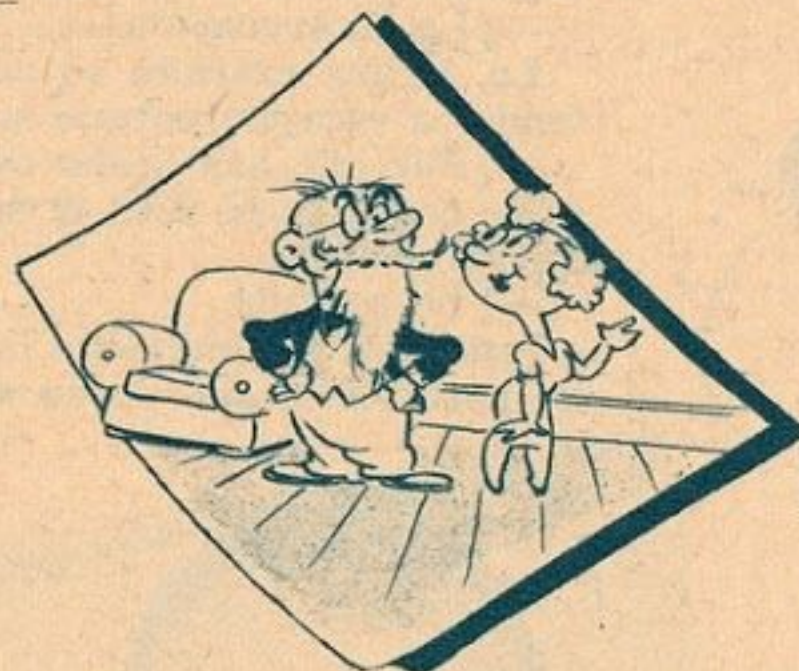
—No lo parece... Su traje... Su aspecto... En fin, ¿dónde es-

tán las ovejas?

—¿Las ovejas?... ¿Y cuántas ovejas se necesitan para "hacer un pastor"?

—El número no tiene mayor importancia... Para el caso, bastaría con una sola... —respondió el inspector.

Al día siguiente se vió a Goudeau pasear por el boulevard llevando una oveja y el perro que la vigilaba con cómica gravedad.



Con el Dentífrico Dubarry no sólo he perlificado mis dientes sino que también obtuve gratis este bonito prendedor!

PERLIFICAR

Perlificar los dientes es obtener esa blancura con radiantes reflejos perlados que admiramos en ciertas personas favorecidas por la naturaleza y que usted también puede obtener con Dentífrico Dubarry.

Nota: El único dentífrico que perlifica es el Dubarry.

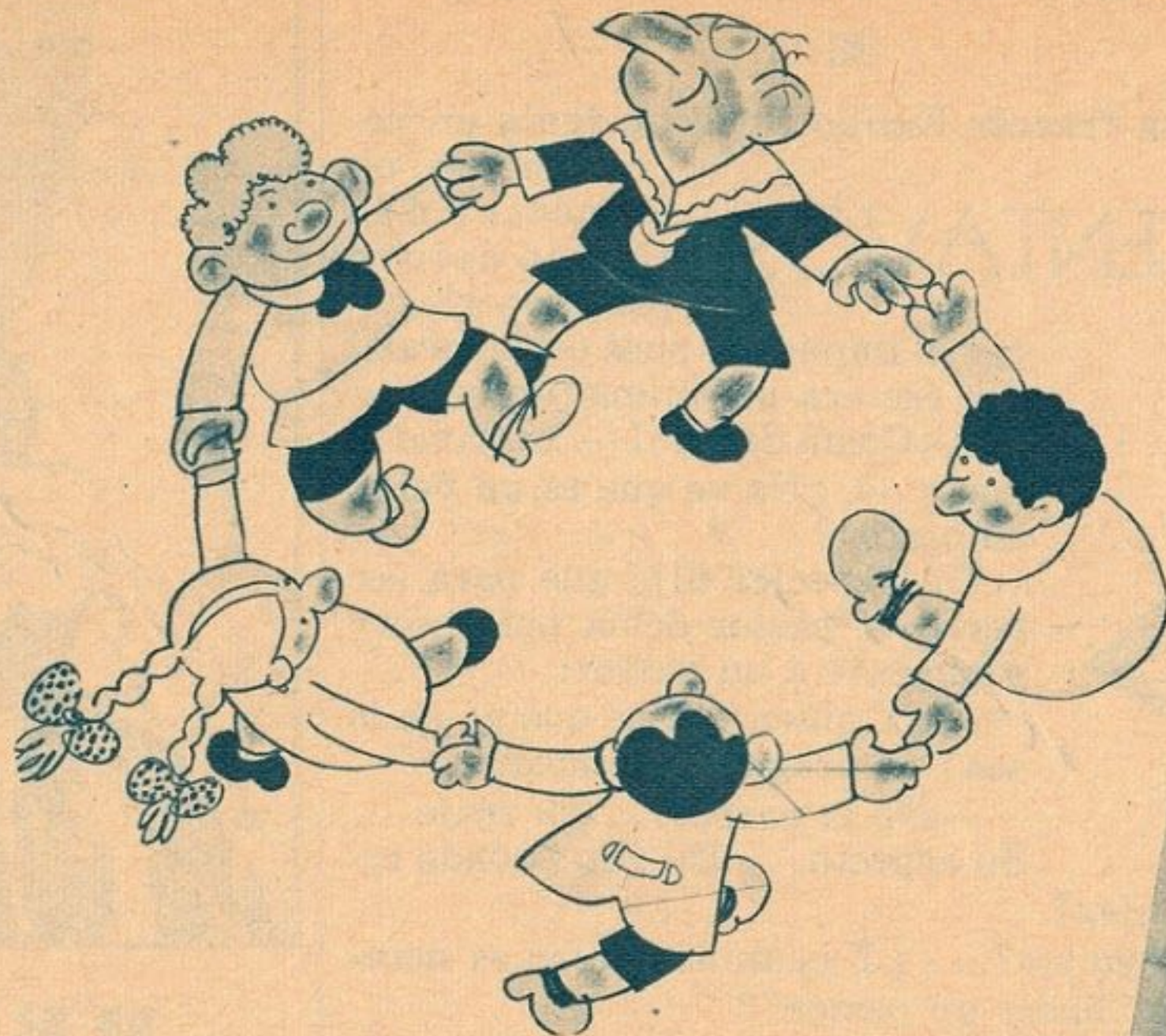
REGALOS

Miles y miles de novedosas alhajas de fantasía, de la más fina calidad, han sido colocadas en todos los tubos gigantes Dubarry que se venden a un peso y treinta centavos c/u.

FUE un sueño en el que revivió toda su vida. Se había dormido bajo la impresión de lo irremediable. Desde ese día ya no era más gobernador de Santiago del Estero. La intervención que venía en viaje terminaba de golpe con su poderío. Tenía la sensación de quien cae vertiginosamente, sin la defensa del paracaídas. Y con esa sensación angustiosa se durmió.

Se veía cuando pequeño, rodeado de otros niños. Pero no eran los compañeros de su infancia, aun cuando lo parecieran por su vestimenta y su tamaño. El tenía las facciones de ahora y la cabellera cenicienta y rala. Pero vestía de marinerito y en la cinta de la gorra se leía en letras de oro: "¡Viva la patria!". Sus amiguitos ofrecían idéntico aspecto y las cabezas de hombres adultos contrastaban con sus cuerpos diminutos. Semejaban un cónclave de enanos.

Estaban en el patio de la vieja casa donde transcurrió su niñez y jugaban con el candor propio de la infancia. Tomados de la mano, daban vueltas



vez de continuar el versito, volvía otra vez a la ronda infantil:

*"Cantemos en el bosque
mientras el lobo no está.
¿Lobo estás?"*

Se hallaba solo en medio de aquellos árboles que crecían hasta formar una muralla gigantesca. Quería huir y no podía y de pronto llegaban hasta él voces lejanas:

—¡La intervención!... ¡La intervención!...

La figura extraña se acercaba amenazante y era inútil que pretendiera escapar porque sus pies estaban enraizados a la tierra.

—¿Por qué has hecho eso?

No comprendió bien el sentido de la pregunta, pero respondió instintivamente:

—¡Yo no fui!

Ignoraba posiblemente las razones de la pregunta y de su respuesta, pero tenía, allá en su fuero interno, la seguridad de que mentía.

La extraña figura, con manos blandas como de algodón, le revisaba los bolsillos y le sacaba



El sueño de PIO

en torno al tronco añoso de una parra que extendía sus ramas sobre el patio.

*"Cantemos en el bosque
mientras el lobo no está.
¿Lobo estás?"*

La cantilena se repetía hasta el cansancio y, de pronto, de los fondos de la casa corría hacia ellos una figura extraña. Y los pequeños, al huir, no

decían: ¡El lobo!... ¡El lobo!... Gritaban, aterrados: ¡La intervención!... ¡La intervención!... E iban a refugiarse en los lugares más recónditos de la casa.

Con esa brusca transición de los sueños, se veía, ahora, en la escuela. Era la fiesta del árbol y él recitaba un versito ante sus compañeros y maestros:

*"Mira al árbol que a los cielos
sus ramas eleva erguido
y en ellas columpia un nido
donde duermen tres polluelos..."*

Los maestros y los alumnos se transformaban. Iban echando raíces, los brazos se retorcían como ramas y todos eran árboles y la escuela era un bosque. Entonces él, en



POR
**El negro
del buffet**

pequeños arbolitos que él se había guardado mientras decía el verso.

—¿Dónde están los otros?

—No tengo más...

Y al hacer esta afirmación, de la manga de la blusita salía gritando otro árbol minúsculo.

De nuevo en la escuela, avergonzado ante sus compañeros, el maestro le imponía una penitencia.

—Escribirás cien veces "No debo quedarme con los árboles"... "No debo quedarme con los árboles".

La clase había terminado y él seguía cumpliendo la penitencia. Por las ventanas que daban a la calle, se asomaban los árboles y le hacían burla. Otros lo llamaban invitándole a jugar.

Ya no era niño. Marchaba por un arrenal con un hacha al hombro. Tenía que ganarse la vida como leñador y por más que avanzaba no encontraba un árbol en su camino. Tenía sed y hambre.

—¡Los he volteado todos! —exclamó desesperado y se puso a llorar amargamente.

Al levantar la cabeza se encontró en medio de un bosque. Pasó del llanto a la alegría y empuñó con fuerza el hacha. La hizo girar sobre su cabeza y descargó el golpe contra el árbol más cercano. Como si éste hubiera previsto la maniobra dió un salto y el golpe se perdió en el vacío. Repitió la acción y sucedió lo mismo. Era inútil que quisiera alcanzarlo. Se le escapaba en el instante en que iba a herirlo. Aquel árbol

dió la alarma a sus compañeros y el bosque salió disparando, para detenerse a poca distancia. Cuando él se acercaba, hacha en mano, el bosque emprendía una nueva retirada.

Se hizo el desentendido y escondió el hacha a sus espaldas. Avanzó despaciosamente y silbando, para hacerles creer que estaba distraído. Engañados, sin duda, los árboles permanecieron en su lugar. Entonces él, con rápido movimiento, asestó un hachazo al que tenía más cerca. Pero el árbol era de hierro y sonó como cuando se

golpea la columna de un farol. Aplicó el oído para escuchar las vibraciones y sintió una palabra que se prolongaba indefinidamente:

—¡In... ter... ven...ción!

Lo dominó un terror pánico y echó a correr, pero los árboles comenzaron a rodearlo y tendían hacia él sus ramas amenazantes.

Del follaje salían voces de pájaros que repetían su nombre en todos los tonos.

—Pío... Pío... Pío...

Se despertó con un nudo en la garganta y bañado en sudor frío. El sol le daba en la cara y de la galería que cuadraba al patio llegaban hasta él trinos de pájaros que parecían decir su nombre.

Carecía de sensibilidad para apreciar ciertos fenómenos de la conciencia y al pensar en su sueño, murmuró:

—Yo no debo comer cosas con tuco... Después tengo pesadillas...

Y se quedó tan campante.



ESTABLECIMIENTOS Broadway

UNA POTENTE ORGANIZACION FABRIL ARGENTINA

CREDITOS

Fabricación exclusiva de
TRICICLOS
de REPARTO
20
MODELOS
DISTINTOS
para
Tintoreros - Al-
maceneros - He-
laderos - Pana-
deros, etc., etc.
GARANTIDOS

FABRICAS:
TARIJA 4372
esq. Av. La Plata 1208
60 - 7006

★
BICICLETAS
PATINES
RODADOS

TRICICLOS
DE REPARTO
CONVERTIBLES
en bicicletas con articulaciones
"BROADWAY" PATENTADOS

¡Rápido!!



USTED QUE ES INTELIGENTE

I. De una cuerda de tender ropa penden dos docenas de pares de medias. Una docena negra y una docena blanca. Cuarenta y ocho medias en total. Una mujer, con los ojos vendados, debe retirar un par de medias del mismo color. ¿Cuántas medias deberá retirar de la cuerda para estar bien segura de haber conseguido lo que se proponía?...



TIEMPO: Un minuto.

II. Seis gatos cazan seis ratones en seis minutos. ¿Qué número de gatos se necesitará para cazar sesenta ratones en sesenta minutos?

TIEMPO: Medio minuto.



III. ESTA SUMA DEBE DAR POR RESULTADO	2
16. HAGALA USTED EN UN MINUTO Y MEDIO, SI PUEDE.	2
	4
	4
	2
	6
	6
	2
	8
	8
	—
	16

IV. Un aeroplano hace el viaje entre Buenos Aires y Montevideo en una hora y veinte minutos. ¿Por qué razón en el viaje de regreso, volando a la misma velocidad, sólo tarde ochenta minutos?

TIEMPO: Medio minuto.

VEA

LAS SOLUCIONES EN LA PAGINA 42
Y COMPRUEBE SU SAGACIDAD • •

¡PRUEBE SUS APTITUDES DE DETECTIVE!...

EL APRENDIZ DE SHERLOCK HOLMES

En cada hombre, en cada mujer, hay un detective en potencia. Cuando se comete un delito misterioso, cada uno tiene su hipótesis. Pues bien, demuestre usted sus aptitudes de Sherlock Holmes descubriendo el misterio que le exponemos a continuación:



EL MISTERIO DEL JARDIN

RAFAGAS de lluvia golpeaban la ventana del despacho de Mr. Blanchard.

—¡No es una tarde a propósito para descubrir misterios!... —dijo el inspector, sonriendo, a su ayudante Dubois.

Y en ese preciso instante sonó la campanilla del teléfono.

—¡Aló!... ¡Habla el inspector Blanchard! ¿Quién?... ¿El señor Delaunay?...

—Bien... Sí... Iré inmediatamente.

Blanchard colgó el auricular y dijo a Dubois:

—¡No es una tarde para descubrir misterios..., pero tendremos que descubrir el misterio del jardín de la Villa Delaunay!...

Delaunay, el millonario, había reunido en su villa a muchos de sus amigos. La villa era magnífica, realmente, y el castillo, de un solo cuerpo, circundado por amplia galería, poseía todo el confort que era dado imaginar.



Los huéspedes no habían salido esa tarde, pues llovía torrencialmente. Unos se ha-

llaban jugando al bridge, con M. Delaunay. Otros, en la biblioteca o en la sala de los billares.

De pronto, serían más o menos las cinco de la tarde, se oyeron dos detonaciones. Los huéspedes, como el dueño de casa y el personal de servicio, se sobresaltaron.

—¡Fué en el jardín! —dijo M. Delaunay—. ¡Que nadie salga! ¡Llamaremos a la policía!...

M. Delaunay se puso en comunicación con el inspector Blanchard, y poco después, éste y su ayudante Dubois llegaban a la villa.

—Fué en el jardín, inspector... Hemos oído dos detonaciones...

El inspector y su ayudante recorrieron el jardín y hallaron junto a un cantero de violetas el cuerpo exánime de un hombre. Era M. René, un amigo y huésped de Delaunay.

Mr. Blanchard pensó que el crimen debía haber sido cometido por una de las personas que se hallaban en el interior del castillo, dado que un muro altísimo rodeaba el jardín.

—Dubois... —dijo a su ayudante—. Reuna usted en el salón a todos los huéspedes, al personal de servicio y al dueño de casa...

Cuando todos estuvieron reunidos, el inspector, mediante una simple indagación, descubrió en seguida al criminal.

Medite un instante: ¿Usted hubiera sido capaz de descubrir también, tal fácilmente como el inspector Blanchard, el misterio de este crimen?

EN EL PROXIMO NUMERO DAREMOS LA SOLUCION DE ESTE MISTERIO, PARA QUE USTED COMPRUEBE SI ESTA DE ACUERDO CON SU HIPOTESIS

La vida color de rosa

Por PEPE EL TRANQUILO

ENTRE MARIDOS

Dos maridos hablan de sus respectivas mujeres que se hallan pasando una temporada en Córdoba.

—La mía — dice uno de ellos — no me escribe, ¡y eso que le mando un giro todas las semanas!

—En cambio, la mía es todo lo contrario. Le escribo diciéndole: "Te mando un giro de 300 pesos", y me contesta en seguida, a vuelta de correo.

—¿De veras?

—¡Claro que sí! ¡Y me imagino que será porque no le mando el giro!

PRUEBA DE AMOR

El célebre bacteriólogo, enamorado de una mujer bellísima, le dice:

—Si acepta casarse conmigo le daré su nombre al primer microbio interesante que descubra este año...

EL TERREMOTO

Justamente cuando se hallaba en aquella ciudad lo sorprendió el terremoto. Cuando regresó, un amigo periodista le preguntó:

—¿Y no tenías miedo?

—No — respondió —. ¡La tierra temblaba más que yo!



HISTORIAS DE MEDICOS

El médico.—¿Cuál fué su peso máximo?

La joven enferma.—Cinuenta y dos kilos, doctor.

El médico.—¿Y el mínimo?

La joven enferma.—Tres kilos y medio.



El médico (al enfermo que lo visita).—La primera vez le di tres meses de vida. A los tres meses volvió y le di otros tres. ¡Caramba, amigo! ¡Me parece que he sido demasiado bueno con usted!...



La nueva rica le dice al médico que acaba de revisar a su marido:

—Doctor, si mi esposo está realmente enfermo, descúbrale al menos una enfermedad que no sea vulgar. ¡Podemos pagarla!

PASTEUR dijo:

"El vino es la más higiénica de las bebidas"



...Y 1697

MEDICOS ARGENTINOS

respondiendo a una encuesta oficial, realizada en 1938, han proclamado al vino como bebida útil al organismo.

Beba vino en sus comidas

JUNTA REGULADORA DE VINOS

Leyes 12137 y 12355

Ministerio de Agricultura de la Nación



LAMENTO mucho insistir con la chifladura de la guerra, pero conste que fueron los letristas quienes empezaron primero:

¡GUERRA!!

¿Qué pasa? La humanidad vive horas de angustias.
¿Qué dicen las pizarras de los diarios?
¿Qué es lo que abúlico se busca?
¿Qué nuevas prevé el lobo sanguinario?

F. A. D'Onofrio.

entretenenos otra verseada guerrera que quita el sueño:

¡OTRA VEZ LA GUERRA!

TANGO CANCIÓN

*Derrumban viviendas de muchos millares,
Destruyen los campos de trigo fecundo,
Se llenan de lodo los mares del mundo
Y matan el alma de tantos hogares!*

Letra de José Sassone

El afán de decir las cosas al revés creyendo que el orden de los factores no altera el producto, lleva invariablemente a las cercanías de Open Door, provocando la justa alarma de quienes pasean tranquilamente por los jardines.

Suponiendo que la Musa se refiera al derrumbamiento de las viviendas de millares de personas, lógico habría sido escribir: "Derrumban muchos millares de viviendas", pues para "derrumbar viviendas de muchos millares" basta y sobre con echar abajo tres o cuatro conventillos. En cuanto a la "des-

Esta semana, la mención honorífica corresponde a un lector de Bahía Blanca, quien me ha remitido una copia de la denuncia por él enviada a la Dirección de Pesas y Medidas.

"Señores encargados de controlar pesas, balanzas y demás cacharros sospechosos:

"Pongo en el conocimiento de ustedes que personas poco escrupulosas venden la pasión por gramos, acaparando el producto en forma escandalosa:

LA CHANTADA

TANGO CANCIÓN

*No me vengas a implorar
ni un gramo de pasión,
que no lo has de encontrar
en este corazón...*

Letra de Francisco Brancati

"Obvio es destacar la conveniencia de realizar una severa investigación, a los efectos de comprobar si es verdad que el declarante carece en absoluto de gramos de pasión o sí, como lo sospecho, tiene varios kilos guardados y trata de especular con ellos. Puedo probar que, hasta hace muy poco tiempo, el nombrado tenía un fuerte stock de gramos de pasión y su abundante clientela siempre estuvo satisfecha; pero todo fué declararse la guerra para que el hombre escondiera los gramos, privando a mucha gente de ese artículo de primera necesidad. No hay derecho, señores, para que unos anden con el corazón liviano, mientras otros llevan una sobrecarga de varios kilos. Salúdales muy atentamente, S. S. S. — Juan Sin Gramo."

VIVISECCION DE LA MUSA

Por UNO CUALQUIERA

trucción de los campos de trigo fecundo", convengamos en que hubiera sido más correcto decir: "destruyen el trigo de los campos fecundos", puesto que lo que se quiere destacar es la fecundidad del suelo y no la del cereal cultivado. ¿Estamos?

Y, finalmente, cierto es que ignoro la técnica de los guerreros modernos, pero creo que es absurdo eso de pretender rellenar con lodo a todos los mares del mundo. Claro está que una vez que los mares estén llenos, las tropas podrían ser llevadas en ómnibus a través del Mar Caribe, los colectivos cruzarían tranquilamente por el Mediterráneo y los viajeros sólo tendrían que proveerse de guardapolvos para cruzar el ex océano Atlántico. Queda un pequeño detalle que no me explico bien: al rellenarse todos los mares del mundo, ¿dónde diablos echarán el agua que ahora hay en ellos? Y conste que no me convencen con camouflage...

Después de leer esta estrofa se llega a la conclusión de que la guerra es mucho más funesta de lo que se cree. Confieso que hasta la fecha ignoraba qué nuevas presas prevé el lobo sanguinario y que jamás me importó un milímetro de Universo saber cuanto se champurrea en las pizarras de los diarios. Pero de muy buena gana daría un doble aporte para la jubilación por saber qué es lo que el abúlico se busca. ¡Hermoso siglo este, cuando hasta los más abúlicos se largan a pelear con empuje aerodinámico!

Antiguamente, cuando los abúlicos iban a la guerra, los campos de batalla eran lugares paradisíacos: los abúlicos de un lado comunicábanse con los aletargados del bando contrario y sostenían soñolientos diálogos:

—Che, enemigo haragán, tirá vos primero, ¿querés?

—No, no, no...; hoy me siento abúlico: tirá vos unos cuantos cañonazos y tal vez con el ruido me anime un poco.

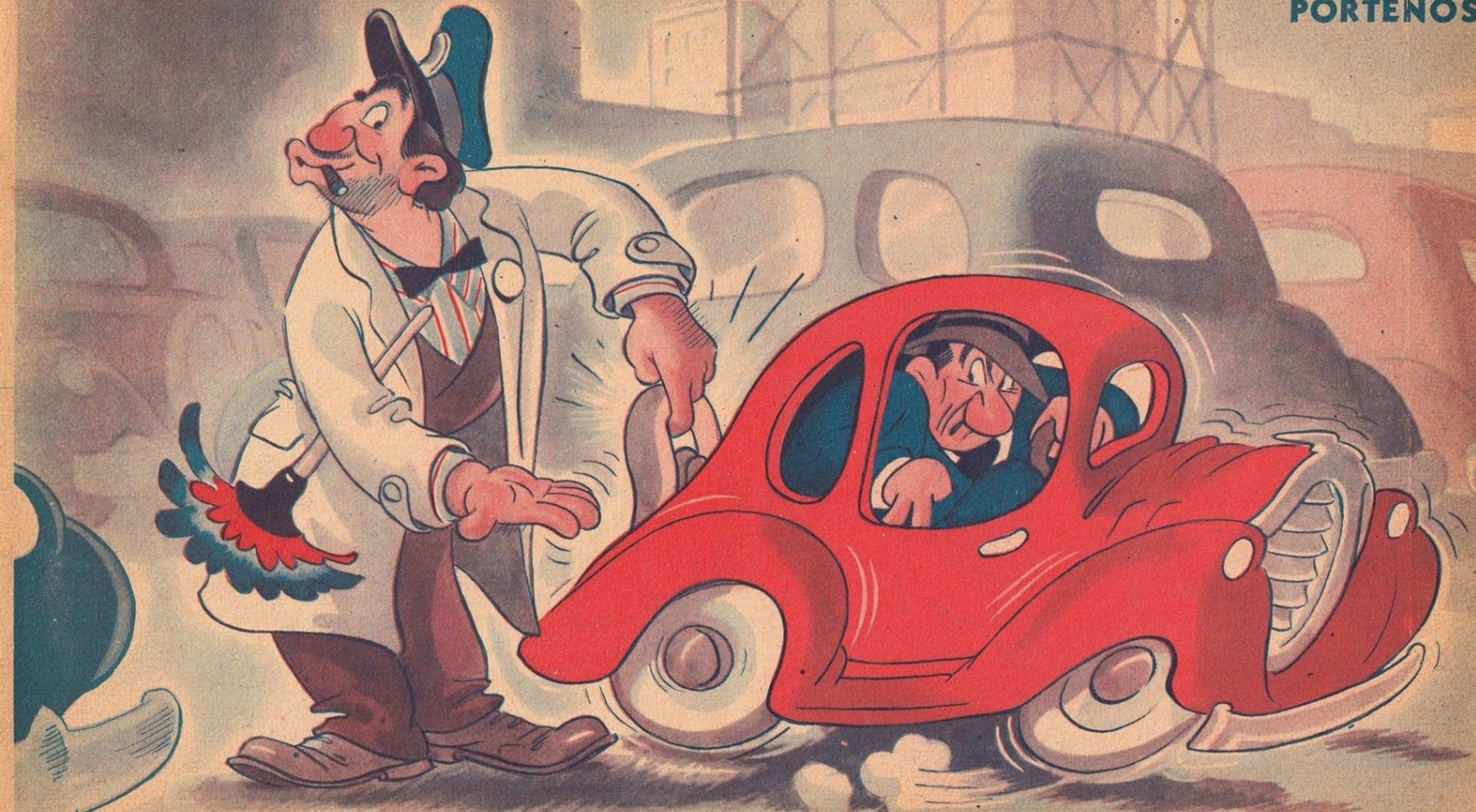
—Bah..., hay días que uno no está para peleas. Dejemos que las pizarras de los diarios digan lo que quieran y echemos un sueñito.

Únicamente así se explican aquellas interminables contiendas como fueron las guerras de los Treinta y la de los Cien años. ¡Aquellos sí que eran abúlicos de verdad!

Y como no hay primera sin segunda, aquí tenemos para

ILUSTRO MAZZONE







EL ETERNO JEFE

—Usted, como siempre... Diez minutos tarde.



—Che, esta empanada no está bien...

—¿Y qué querés?... El pic-nic era para hace tres domingos, ¡pero llovió!

Los primeros



—No, muchachos... Mañana tampoco podemos hacer ese picnic.

—¡Un momen-
to!... ¡Nos olvida-
mos el camión!

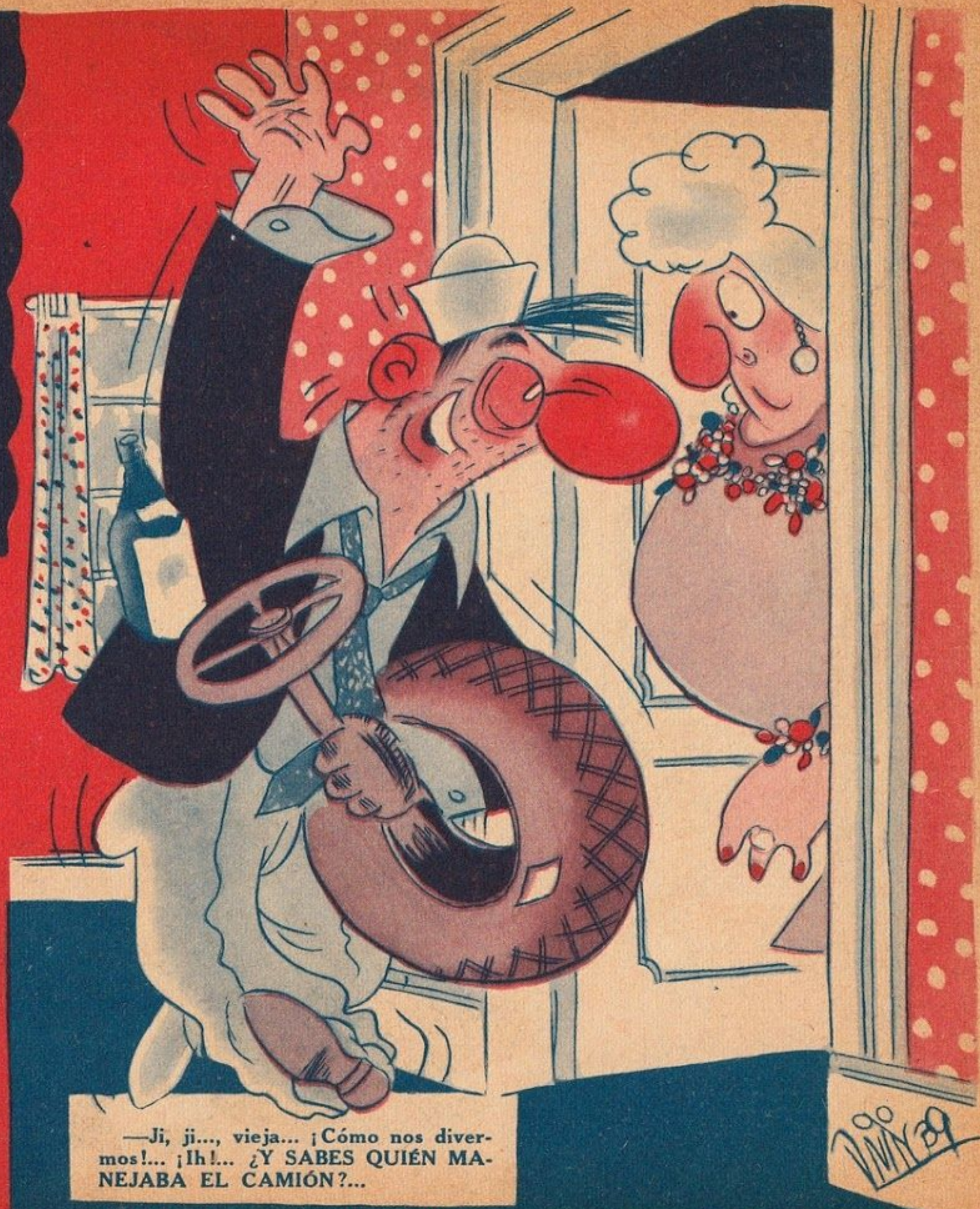


P I C - N I C S



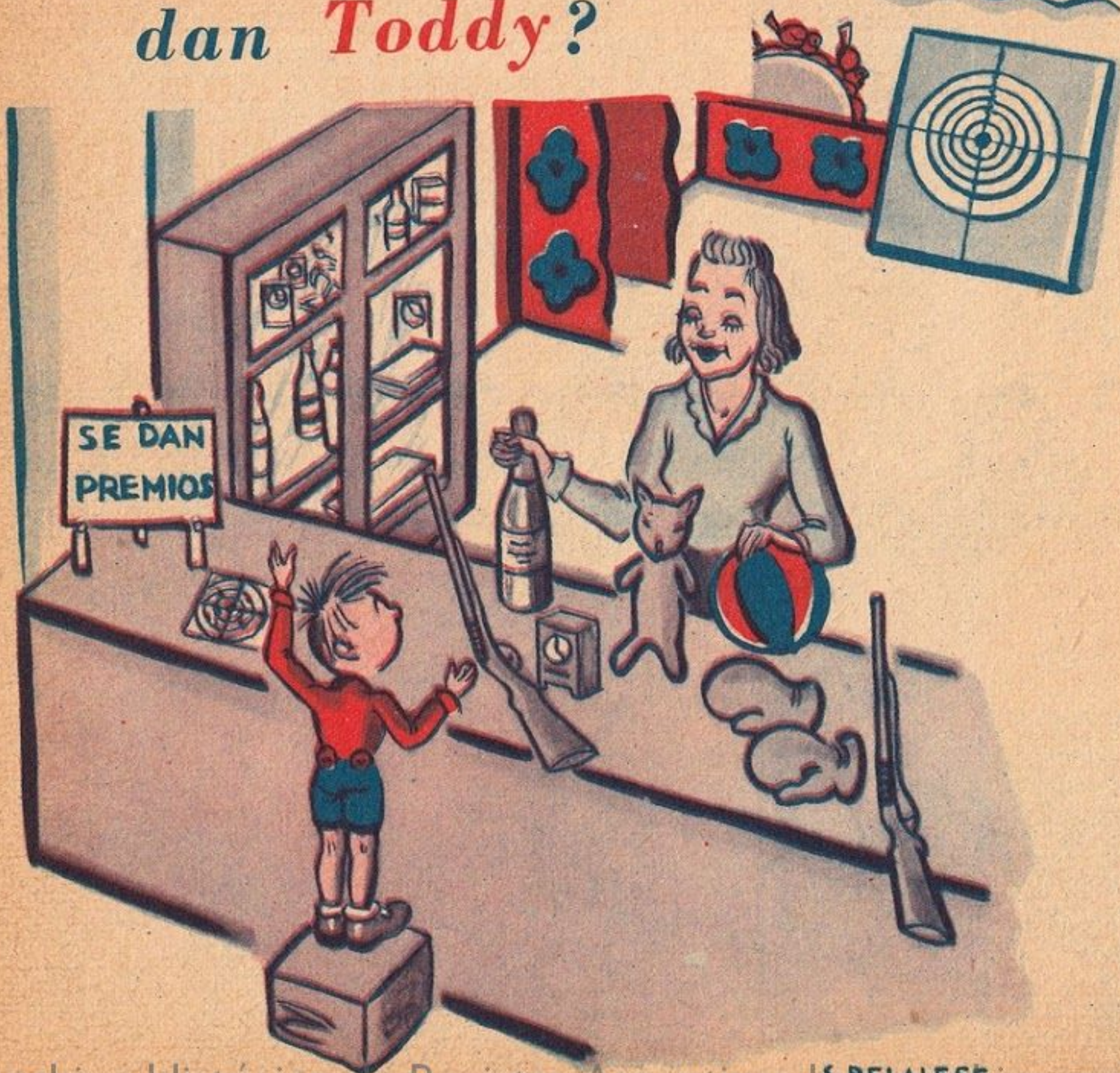
PIC-NIC DE CONTADURÍA

—¿Qué hace usted en esta
mesa?... ¡Usted es de valores al
cobro!



—Ji, ji..., vieja... ¡Cómo nos diver-
mos!... ¡Ih!... ¿Y SABES QUIÉN MA-
NEJABA EL CAMIÓN?...

En vez de esos
premios... Vds. no
dan **Toddy**?



PATORUZADAS



—¡Canejo!... ¡Justo cuando m'iba a diclarar!...

FLORO Antúnez estaba tres veces preocupado. No era para menos. Era la quinta vez en la semana que el oprobioso lazo de la perrera se había ocupado del pescuezo de Cachupín, su fiel compañero. Y allá tenía que ir él para rescatarlo.

Es claro que sus buenos pesos le costaban estas sucesivas multas por las andanzas callejeras de Cachupín, pero ¿qué iba a hacerle?... Después de tantos años, en las buenas y en las malas, más malas que buenas, no podía abandonarlo así no más a las despiadadas cámaras de gas mortífero. Y en este rescate del andariego pichicho quemó los últimos pesitos de la quincena. Pero se sacrificó lo mismo. El cariño que Floro Antúnez tenía por Cachupín era grande, tan grande ca-

EL MILAGRO de los canes

POR
Mr. SICHES



si como el que sentía Cachupín por Taitú, una coquetona perrita, motivo del setenta por ciento de los desvelos y sobresaltos del pichicho.

Y no vaya a creerse que la tal Taitú era una gentil vecinita de Cachupín ni mucho menos. Se trataba de un encuentro casual en plena perrera. Verse y enamorarse fué todo uno. Después llegaron sus respectivos amos, pagaron las multas y la separación parecía definitiva, de no mediar una feliz inspiración de los enamorados canes.

—Nos dejaremos atrapar por la perrera toda vez que nos sea posible —se prometieron—. Así tendremos oportunidad de vernos

aquí mucho más a menudo que ahora. Y ésa era la causa por la cual Cachupín salía al encuentro de la perrera toda vez que se le presentaba la oportunidad.

Claro está que si el fiel perrito hubiese comprendido los perjuicios monetarios que con ello provocaba a su amo habría sacrificado sus dulces entrevistas en aras de la integridad financiera de Floro Antúnez.

Y esa misma mañana Floro Antúnez halló la solución al problema de las multas. Fué al retirar al perro de la celda. Floro creyó adivinar una insistente mirada de Cachupín hacia la perrita, y un rayo de inspiración lo iluminó.

No lo pensó dos veces. Pagó la multa de los dos pichichos y, atándolos de una cuerditita, emprendió el regreso.

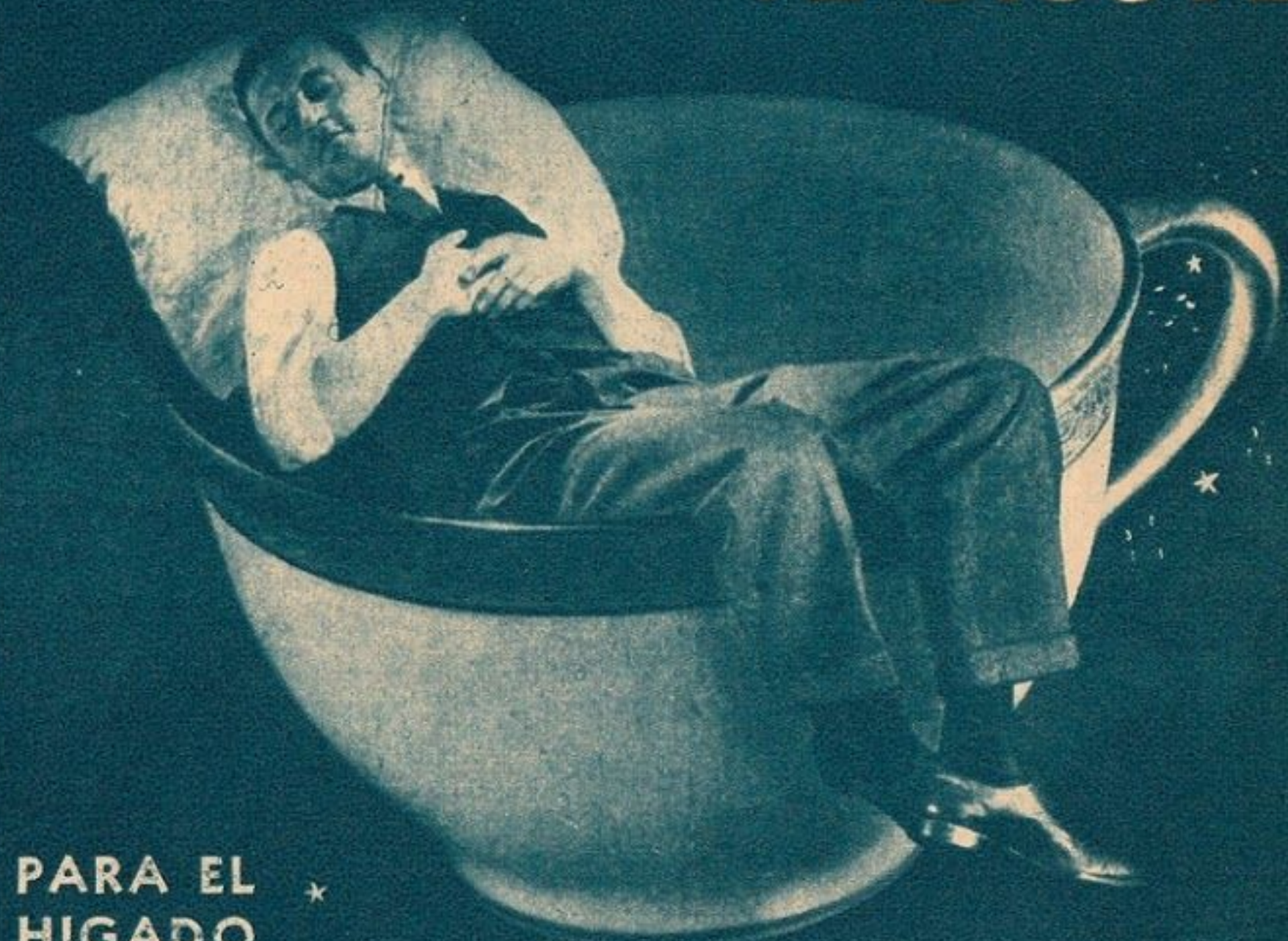
—¡Ahora me evitaré el pago de las multas! —pensaba feliz—. Al estar cerquita uno del otro, habrá desaparecido el motivo por el que Cachupín se entregaba a la perrera y podré disponer de mi sueldito en provecho propio—. Y mentalmente se frotaba las manos pleno de satisfacción.

¡Pero qué poco duró esa felicidad a Floro Antúnez!...

¡Qué poco!

Han pasado unos meses y ahora no sólo tiene que pagar en la perrera las multas correspondientes de Cachupín y de Taitú, sino también de cinco preciosos cachorros que son llevados por sus padres, los mismos Cachupín y Taitú, a conocer el romántico lugar donde nació su amor.

Duerma tranquilo con una taza de TÉ DICOVÉ



PARA EL HIGADO

y para digerir bien, TÉ HEPÁTICO DICOVÉ, Producto N° 87

EN VENTA EN LAS MEJORES FARMACIAS. —DISTRIBUIDO POR DROGUERIA SIMSILEVICH, Bs. As.
MUESTRAS GRATIS REMITIENDO ESTE AVISO AL DOCTOR DICOVSKY.
ESPECIALISTA EN PLANTAS. LAVALLE 1500 - BUENOS AIRES

¿QUÉ tragedia la de Coriolano Pérez! ¡No podía empezar su obra maestra porque le faltaba el modelo! El famoso pintor estaba desesperado. No había modelo que le sirviera. Lo buscó por todas partes, pero fué inútil. ¿Qué hacer?, se preguntaba. Porque era algo más que la interrupción de su labor artística. ¡Era la gloria detenida! ¡La posteridad defraudada! ¡Había que encontrar el modelo!...

Y Coriolano Pérez salió a la calle a buscarlo. A poco andar, vió acercarse un tipo que le llamó la atención. ¡Era el modelo que necesitaba! Se aproximó a él y le dijo:

—Permítame que me presente... Soy Coriolano Pérez, pintor... Me habrá oído nombrar, ¿no?... Los diarios hablan siempre de mí. Ahora pienso hacer un gran cuadro... ¿No querría usted posar?... ¡Le pagaré muy bien!

—Posar... —murmuró el desconocido—. ¿Y de qué se trata?

—¡De una obra maestra! Una obra de grandes dimensiones. Se llamará "La vuelta del hijo pródigo". ¿Recuerda la parábola del hijo pródigo? Un hombre tenía dos hijos... El menor de ellos pidió la parte de la herencia que le tocaba

y se fué a tierras lejanas. Gastó todo lo que tenía y sufrió hambre y miserias horribles. Hasta que un día volvió a su casa, arrepentido. El padre lo abrazó y lo besó cariñosamente. Luego llamó a los criados y les ordenó: "Id por el ternero más cebado y matadlo."

—¡Hum!

—dijo entre dientes el desconocido—. ¿Un ternero?

—Sí, un ternero —contestó Coriolano—. Lo dice la parábola.

—Y bien, ¿qué hicieron con el ternero?

—Lo mataron.



El Pintor

Y EL MODELO

Por COCARDASSE

ILUSTRO TONO GALLO

—¿Y después?

—Después... lo comieron.

—¡Ah, entonces —exclamó el desconocido—, no puedo aceptar su oferta! ¡Imposible! ¡Lo siento mucho, pero no hay nada que hacer!

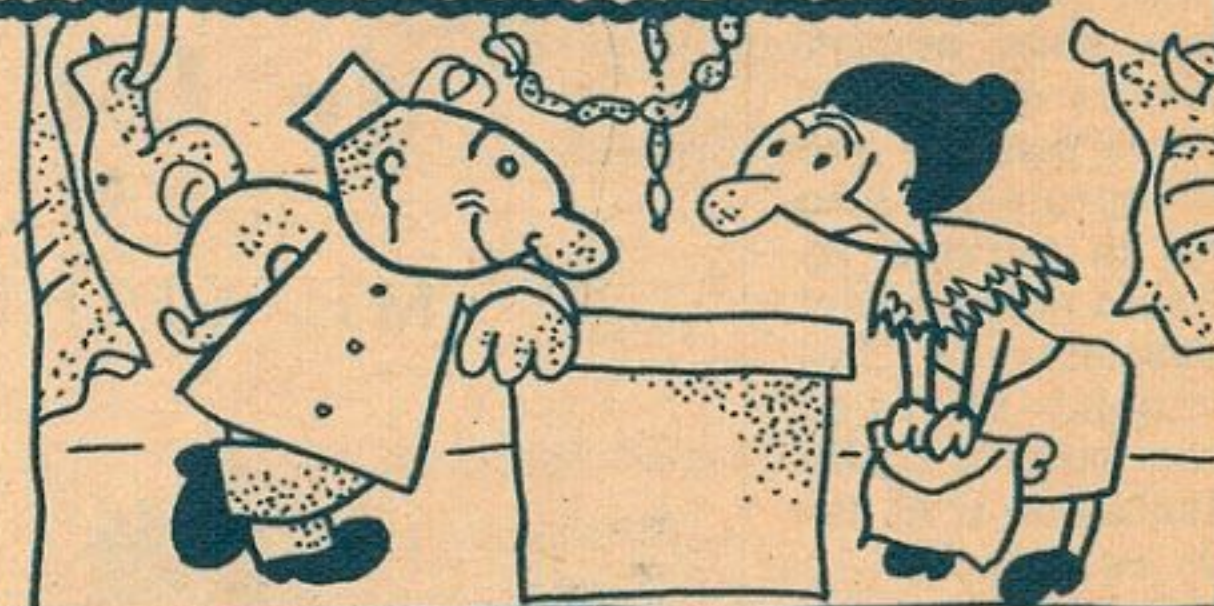
—Pero, ¿por qué, si no es un trabajo fatigoso? ¡Le pagaré bien!

—Sí, todo lo que usted quiera, ¡pero es imposible! ¡Estoy a régimen de verduras! ¡La carne de ternero me hace mal!...

¿No es cierto?

—¡Pero en este país está cada vez más caro el kilo de carne!...

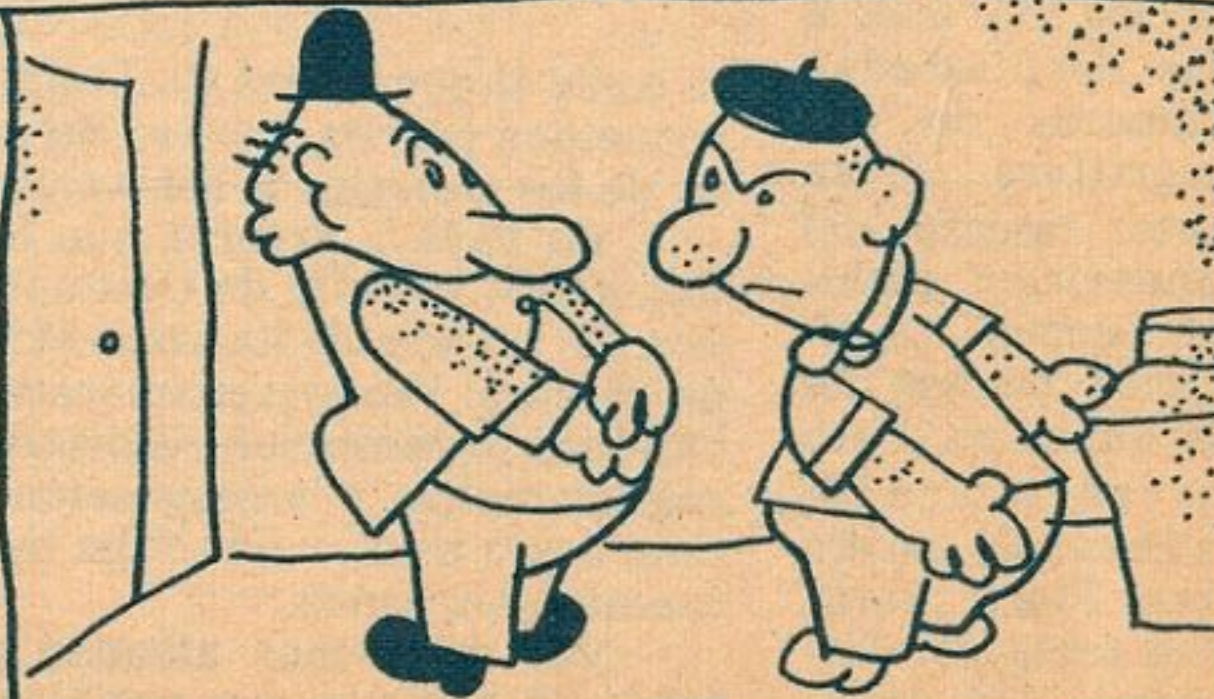
—No proteste, doña... ¡Fíjese qué baratas las 200.000 toneladas que enviamos a Inglaterra, en cambio!



—¡Es un colmo! ¡Fraude en las elecciones internas!...
—¡Pero, doctor! ¿Quiere que los muchachos lleguen al poder faltos de entrenamiento?...

—En la comisión que estudia la producción lechera en la provincia, figura un representante de los lecheros, uno de los productores y uno del ministerio de Obras Públicas, amigo...

—¿Y ninguno de las Aguas Corrientes?



CHISTES

de hace quince siglos

Otra historia de Hierocles cuenta que un profesor soñó que había pisado un clavo y que le dolía la herida, y al despertarse se vendó el pie. Otro profesor que supo la causa del vendaje, exclamó:

“—De eso tú tienes la culpa: ¿por qué duermes sin sandalias?”

“—¿A qué mirar por abajo, si por donde falta el vino es por arriba?”

“Al saber un profesor que el cuervo vive más de doscientos años, compró un ave de esta especie para comprobar si era verdad lo que decían los libros.”

Por EL MAYOR FRESH

Uno de los personajes de mayor eficacia cómica y el más explotado por los historietistas del mundo entero es el del clásico profesor distraído, el que sale a la calle sin pantalones o con gorro de dormir. Pero lo que tal vez muy pocos cuentistas y dibujantes sepan es que el tipo del hombre de ciencia distraído es tan antiguo como la historia, y a costa de él se han hecho chistes en todos los tiempos.

Fué un griego llamado Hierocles, graduado en Alejandría, quien reunió en el siglo V una colección de chistes corrientes entre sus compañeros de estudios. Y para probar una vez más que nada nuevo hay bajo el sol, vamos a copiar algunos de aquellos chistes de hace quince siglos, muchos de los cuales todavía suelen contarse como una novedad...

“Un profesor que quiso nadar estuvo a punto de ahogarse, y desde entonces juró no volver a echarse al agua mientras no aprendiese a nadar. Fué así como asistió a una clase de natación y entró en relación con dos hermanos gemelos. Uno de ellos falleció, y cuando lo supo el profesor, preguntó al superviviente:

“—¿Quién ha sido muerto, tú o tu hermano?”

Obsérvese, y sin que sea en desmedro de su indiscutible ingenio, que el mismo asunto fué tratado por Mark Twain en su famosa “Autobiografía”. Según refiere el gran humorista, él tenía un hermano gemelo y un día, al bañarse, se ahogó uno de los dos. “Desde entonces, y como éramos tan parecidos, nunca supe si el muerto fui yo o mi hermano”



Y a continuación transcribimos algunos de los chistes que en mil cuatrocientos años han sido dichos y repetidos por todas las razas del orbe.

“Un profesor al cruzar un río se embarcó en una canoa, pero montado a caballo, y cuando le preguntaron por qué no se apeaba respondió que iba a caballo para llegar antes, porque tenía prisa.”

“Un profesor encontró a un compañero y le dijo:

“—Me habían dicho que habías fallecido.

“—Pues ya ves que estoy vivo.

“—¡Bah, no sé qué decirte!...; tú eres muy mentiroso y me inspira más confianza el que me dió la noticia.”

“Otro profesor selló una vasija de vino que había comprado, y su esclavo hizo un agujero en el fondo para robarle la bebida. El profesor no salía de su asombro al ver que el vino disminuía sin que se notase fractura en los sellos. Alguien indicó que mirase el fondo de la vasija, por si lo sacaban por abajo, y el profesor respondió:



“Un profesor en peligro de naufragio pidió unas tabletas para extender su testamento, y al ver que se lamentaban los esclavos que llevaba a bordo, les dijo:

“—No tengáis pena; os dejo libres.”



“Viajaban juntos un profesor, un calvo y un barbero, y convinieron que cada uno se quedase de guardia durante cuatro horas mientras los otros dormían. Al primero que le tocó el turno fué al barbero, el cual afeitó la cabeza al profesor, y cuando llegó su hora le despertó. El profesor al abrir los ojos se rascó la cabeza, y al notar que no tenía pelo, exclamó:

“—¡Qué tonto es este barbero! ¡Ha despertado al calvo antes que a mí!”

Como se ve, el ingenio de los humoristas no se ha renovado mucho en estos últimos quince siglos... Y si el bueno de Hierocles volviera al mundo, tal vez podría hacernos reír con algunos de los chistes que olvidó copiar en sus mocedades. Lo malo sería que viniese a reclamar derechos de autor!





FORTUNATA, LA DESDICHADA

FORTUNATA era una mujer muy desdichada. Todas las calamidades le ocurrieron siempre a ella.

A los dieciocho años tuvo su primer amor con Ventura, joven poeta poco mayor que ella a quien conociera en un feliz día de carnaval. ¡Con cuánta gallardía Ventura lucía en el corso su disfraz de verdulero! ¡Cuánto talento asomaba por los ojos de su mofletuda careta carnavalesca!

Aquello no podía por menos que llegar a la tierna y romántica sensibilidad de Fortunata. Se enamoró perdidamente de Ventura, quien, con sus versos apasionados, llegó a lo más profundo de su cándido corazón.

Dos años después se casaron. ¡Qué desilusión! Ventura, el romántico poeta, comía como cualquier ser humano y era haragán como ningún ser humano. En tres años de matrimonio se comió — los amigos aseguraban que se bebió — casi todos los poquitos pesos de que disponía Fortunata. Poco después, Ventura quedaba ahogado en alcohol como cualquier fenómeno de Museo. Fortunata, a los veintitrés años, volvió a quedar sola en el mundo, ausente de todo cariño.

Un día de primavera, mientras Fortunata depositaba un ramo de flores en la tumba de su malogrado poeta y marido, conoció a Virginio, el que, a su vez, depositaba flores en la tumba de su malograda esposa. Se trataron un breve tiempo. Días después Virginio le vendía un magnífico tranvía por quinientos pesos. Fortunata se los pagó, agradecida. Más tarde sospechó y tuvo la confirmación de sus sospechas.

Buscó a Virginio por todas partes para echarle en cara su perfidia. Un día la casualidad los reunió, y ella, corazón generoso, lo arrastró al Registro Civil. Mal pago le dió Virginio, pero en el castigo llevó la penitencia. Tres días después, al tratar de huir de ella, cayó desde la ventana de un octavo piso.

—¡Ay de mí! — gemía la infortunada Fortunata —. ¡Sólo veinticinco años de vida y ya viuda en segundas nupcias! ¿Qué me queda sino seguir a mis dos maridos?

Pero, ¿a cuál de los dos seguir? Grave dilema, que la obligó a seguir viviendo. Y como para

ILUSTRÓ
FERRO

POR
JAIME
ARIET

El negocio prosperaba rápidamente y, de inmediato, surgieron de entre los parroquianos buen número de pretendientes. ¡Ah! Pero la lección había sido dura. Fortunata no estaba dispuesta a rendir fácilmente su corazón, aunque éste navegaba indeciso entre Carlos y Venancio.

Dejó pasar el tiempo. Venancio, tras largo asedio, la conquistó y fué con ella al altar. ¡Gran hombre, Venancio! Trabajador, bueno, hasta con dinero. A Fortunata le parecía mentira tanta suerte...

—A la tercera va la vencida —, se decía brincando de felicidad.

Mas resulta que le salió el otro, aquel que dice "No hay dos sin tres", y Venancio, tan bueno, tan trabajador, tras de comer un día un guiso preparado por ella, voló al cielo en forma inesperada.

Fortunata creyó enloquecer. No podía conformarse con su terrible suerte. Pero el tiempo pasó y el trabajo intenso la hizo sentir nuevamente la necesidad de un compañero

que llegase, al fin, a convertirse en felicidad perdurable para ella. Y se casó por cuarta vez. Seguramente éste sería el último matrimonio de su desdichada vida.

Victorio logró hacerla feliz, quizá más feliz que ninguno de sus anteriores maridos. Pero un día, el miserable se suicidó, celoso de que su mujer siguiera aún queriendo a sus predecesores.

Sobre su tumba Fortunata juró renunciar a todo nuevo intento matrimonial, mientras derramaba mares de lágrimas. Lloraba por Ventura, por Virginio, por Venancio y por Victorio.

—¡Cuatro maridos en V! — exclamó Fortunata apercibiéndose de la curiosa coincidencia —. ¡Y le fallaron los cuatro!

Fortunata salió del cementerio mientras en la cabeza le empezó a bailar la idea de orientar su vida por otra letra.

—A, b, c...

Recorrió mentalmente todo el abecedario. Ella era joven todavía. Tenía solamente cuarenta y dos años, aunque acusaba treinta y representaba apenas treinta y cinco (en esto las opiniones estaban muy divididas).

—¡Fortunata! — exclamó de repente una voz emocionada interrumpiendo sus cavilaciones.

—¿Usted por aquí, Carlos?

A Fortunata se le iluminó la cara y el cerebro. Delante suyo tenía a Carlos, aquel por quien debió decidirse en lugar de hacerlo por el difunto Venancio. Carlos no había vuelto por la lechería desde entonces. Era el destino quien lo había colocado nuevamente en su camino para recordarle su error y hacerle presente que aun estaba a tiempo para repararlo.

—Fortunata... — balbuceaba Carlos sin saber, aparentemente, qué otra cosa decir.

—Carlos... ¿por qué se fué? ¡Oh! ¡Cuánto deseaba encontrarlo para que me perdonase!

El la contemplaba extasiado. Así continuó hasta llegar al altar del brazo de Fortunata. Y fué, de este modo, Carlos el quinto marido de la desdichada mujer.

—Amor mío, prométeme que nunca más volverás a acordarte de Venancio.

—Te lo juro, corazoncito. Ni de Venancio, ni de Virginio ni de Ventura.

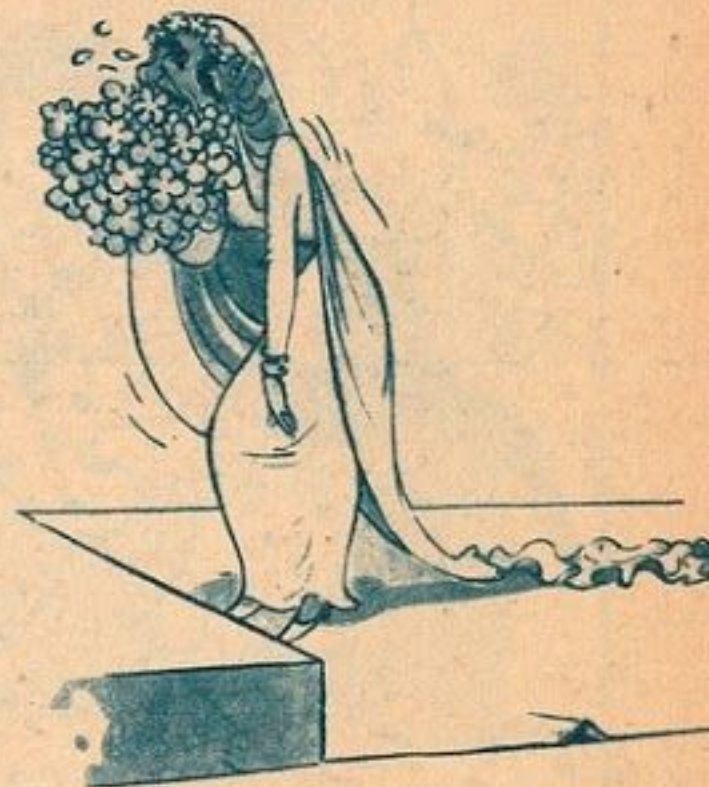
—¿Quiénes son Virginio y Ventura?

—Mi anteriores maridos, vidita.

—No me habías hablado nunca de ellos, Fortunata. ¿También murieron?

—¡Ay, sí! También murieron, lo mismo que Victorio, pe...

La frase quedó muerta en sus labios. Carlos se agarró desesperadamente de las colas del jaquet, como quien se aferra a la vida, y huyó a toda velocidad hasta perderse en la distancia ante los ojos espantados de la desdichada Fortunata.



FERRO

EL DARDO PONZOÑOSO

ME complace recordar que, por causa de una calumnia, muchos de mis congéneres han ido a parar al horno. Nuestra raza se ha visto devastada, ultimada y escarnecida en los últimos tiempos. Pero todo ha sido por culpa de la calumnia... De la calumnia, que corroe los espíritus y ennegrece los corazones...

Lorenzo ha podido más con su dardo ponzoñoso que la alta moral acrisolada de don Pancho y la fe y el amor de doña Josefa. Escribo esto, completamente acongojado y con lágrimas en los ojos.

Desde hace ocho días en que doña Josefa consintió que su yerno trajera a su casa a un "detective particular", para que vigilara a don Pancho, y el tal detective, que para más datos se llama Romualdo, se ha hecho como de la familia. En ausencias de mi siempre respetable patroncito, viene a traer informaciones respecto a la vigilancia que, según instrucciones, ha debido llevar a cabo con "su celo sin tacha", como aclara el tal Romualdo. Ya de verlo tan seguido se me ocurre que éste, si no es más alimaña que Lorenzo, empatarían en una carrera. Trabaja de misterioso. Llega, por ejemplo, a la hora del té.

—¡Mamita! —llama, ingenuamente, la encantadora de Mechita—. Aquí está "ese señor". ¡Romualdo, mamá!...

Doña Josefa empalidece. Hasta me pa-

LA FAMILIA
DE **Pancho**
ARGÜELLO
(UN ARGENTINO
100 x 100)

Por EL LORO DE LA CASA

rece oír los sístoles y los diástoles de su corazón.

—Decile que pase al comedor y andá para adentro...

Cierran hasta las persianas, pero me ingenio en la mejor forma posible para poder oír las melifluas y canallescas insidias de Romualdo.

—No se hubiera molestado, señora, por el té... Estoy sumamente

Juro que hubiera gritado, pero algo me decía que tenía que callar. ¡Que debía cerrar mi pico! Me temblaba, al unísono, el corazón y la cola. Tuve que hacer un poderoso esfuerzo para serenarme...

—No, señora... Con cinco pesos es suficiente para los viáticos. Anoche me dió veinte, pero, naturalmente, tuve que asistir al *music-hall*, con Lorenzo, a fin de seguir todos los movimientos de don Pancho... La bailarina no estaba con él. Había un señor...

—Sí. Ese debe ser el gerente a quien tiene que homenajear mi marido...

—Efectivamente, señora. Pero lo que me llamó la atención fué que el señor Argüello encargara a un *groom* un ramo de rosas rojas...

—Rosas... ¡Ay!

—Señora, ¿se ha clavado usted una espina?... Digo, no,



apurado. No quiero perder un solo paso de su esposo. Lo dejé en la oficina, pero tengo sobornada a la telefonista... En cuanto a la foto encontrada en el bolsillo de su saco, y que Lorenzo, tan gentil, se ofreció a revisar, prestándome una valiosa colaboración, estoy próximo ya a identificar. Muchas gracias por las tostadas... ¿Podría alcanzarme la manteca? Gracias. Como le decía, la foto parece ser de una bailarina de un *music-hall* muy frecuentado... ¡Pero, señora! ¿Se siente usted mal?

—No... Ya se me pasa... Siga usted, Romualdo, ¡siga, antes de que me muera!

casa (como que tenía plata y mal ganada, por cierto), doña Josefa, sí, doña Josefa, se levantó tempranito, y delante del espejo, la vi, sí, ¡porque la vi!, se pasaba rouge en los labios y se ponía los papelitos, como hace Mechita, para hacerse los rulos...

¡Una señora así, tan respetable, haciendo eso! ¡El escarnio! ¡Hasta dónde, hasta dónde llega la calumnia!... ¡Canallas, bazofias!...

(Continuará.)

ESTUDIE ^{una} PROFESION

Enseñamos por Correo:

RADIO
AUTOS
SASTRE
DIESEL
MODISTA
DIBUJANTE
ORTOGRAFIA
ARITMETICA
CALIGRAFIA
CONSTRUCTOR
ELECTRICISTA
TENEDURIA
CONTADURIA

Devolvemos el dinero al alumno desconforme, el primer mes. Reconocemos lo pagado en otra escuela. Regalamos las lecciones, papeles, sobres, carnet y útiles. Fundadas en 1915, son las Escuelas por correo más importantes. Envíe este cupón y recibirá informes. Otorgamos Diplomas.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

689 - Av. Montes de Oca 695 - Buenos Aires
(Palacio propiedad de estas Escuelas)

Direc.: PATRICIO C. RYAN, Bachiller y Contador

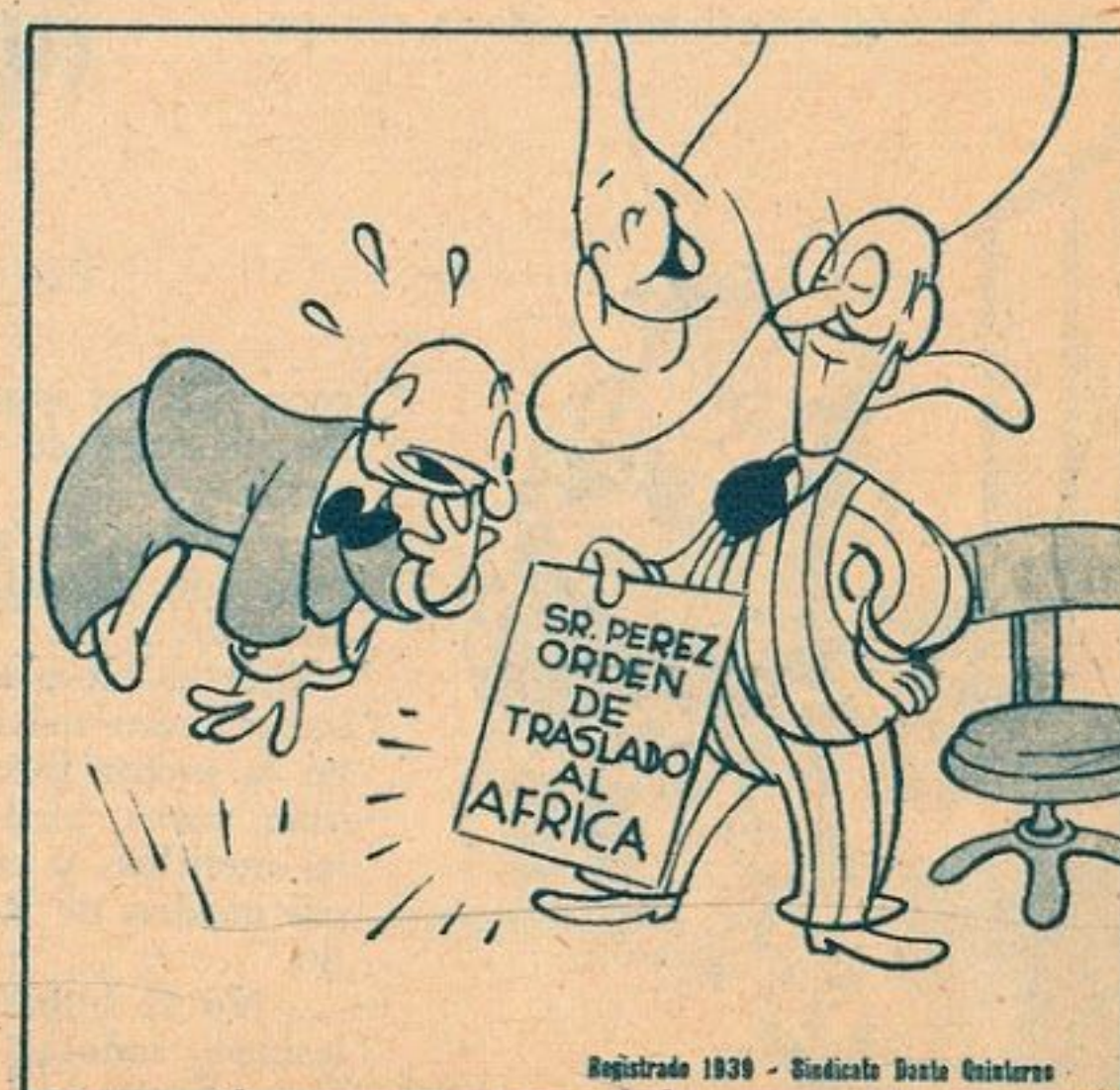
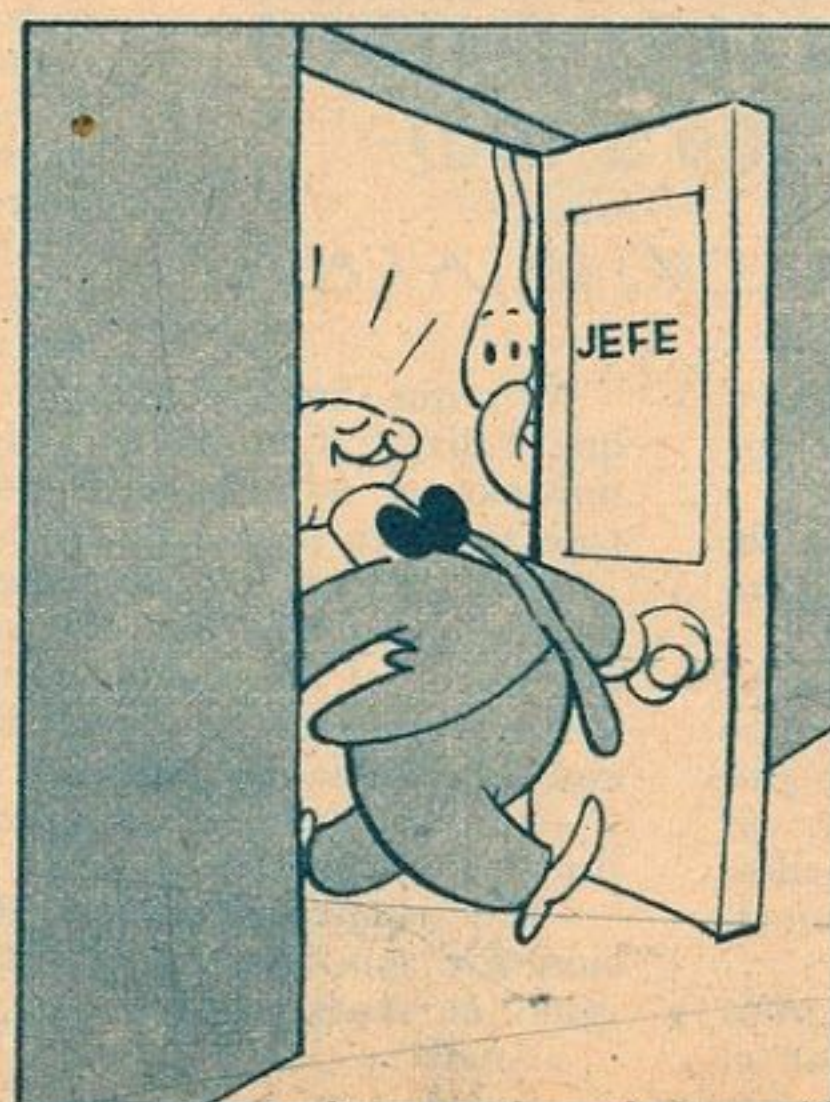
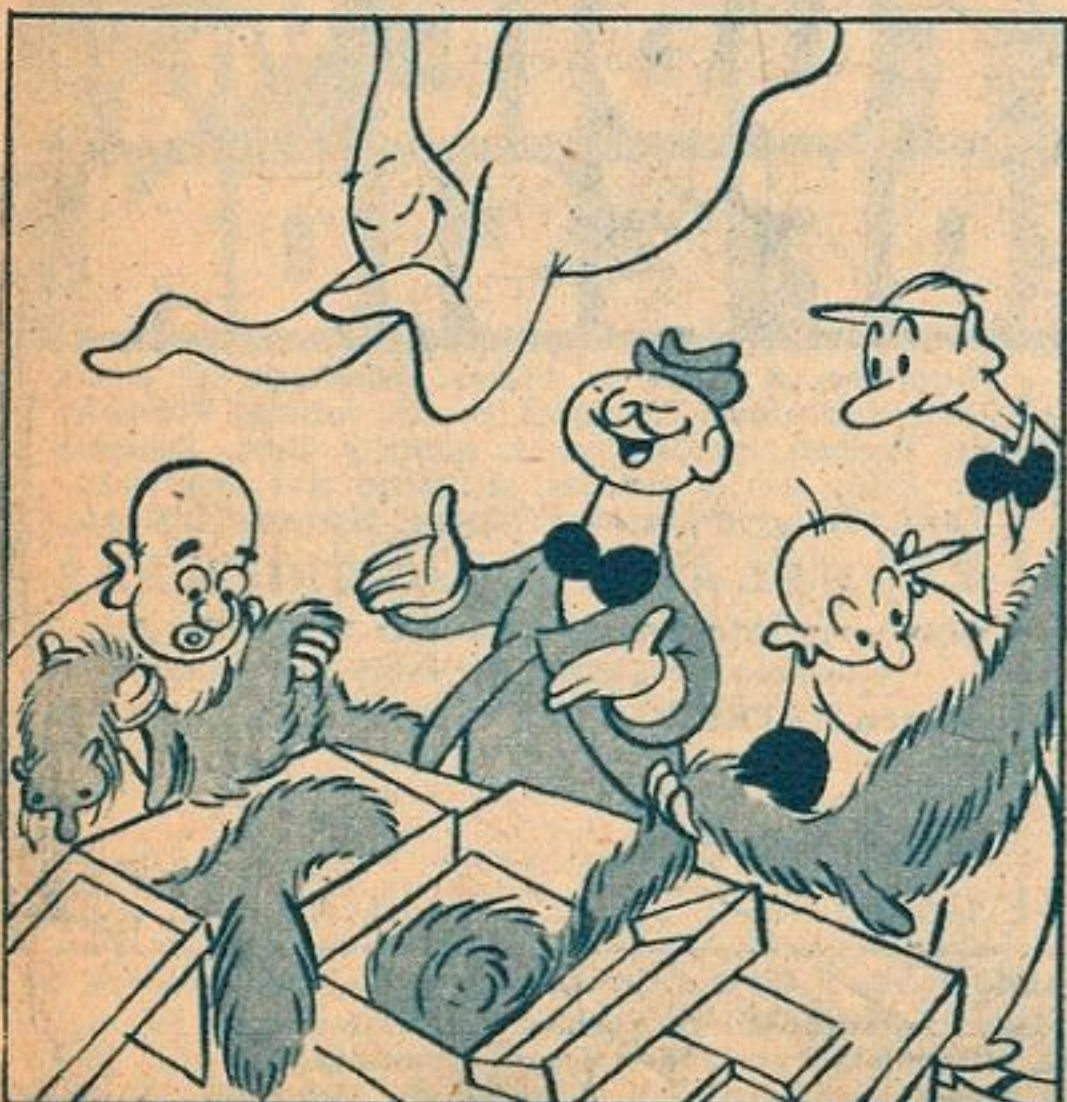
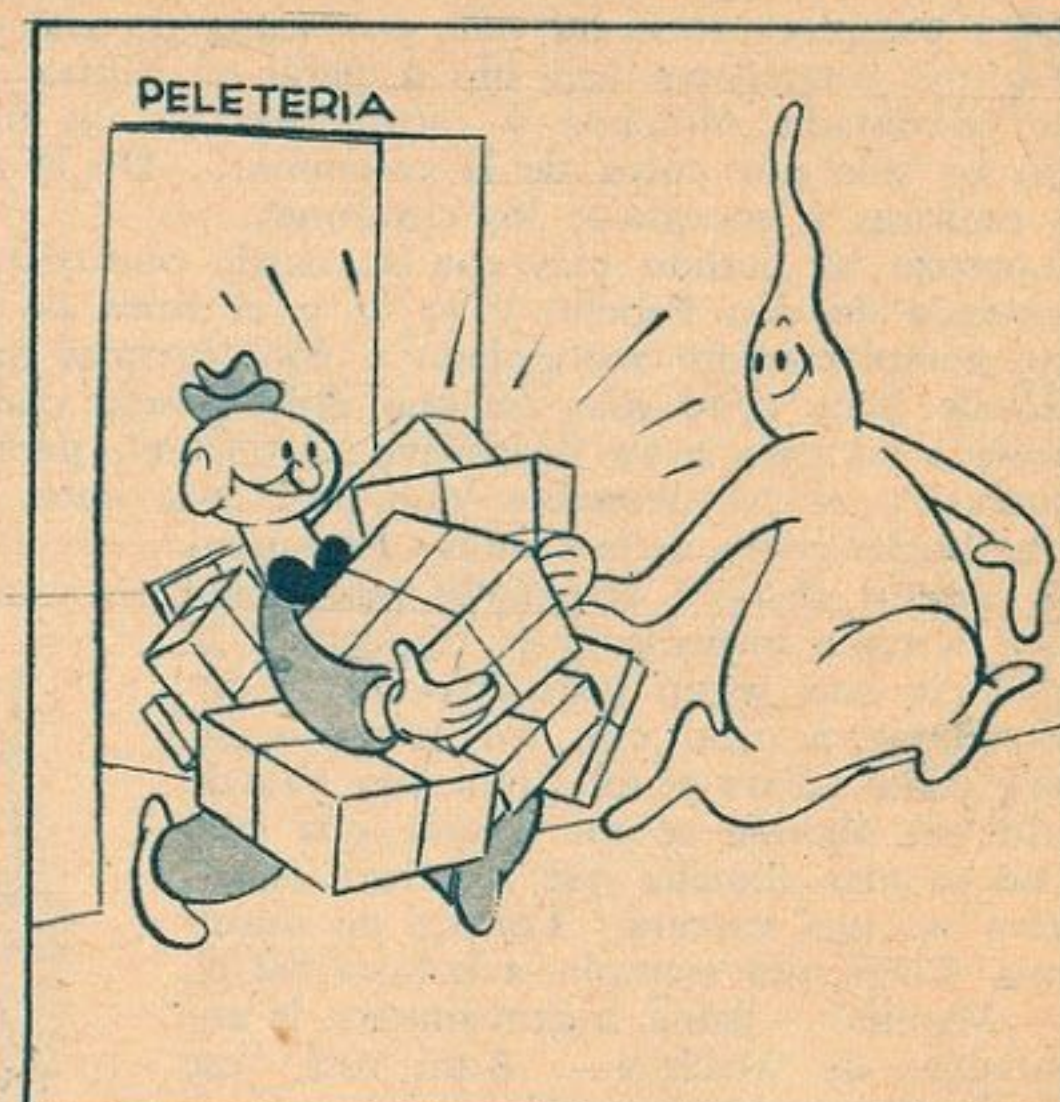
Nombre.....

Dirección.....

Localidad (15).....

RADIOS de onda corta y larga, ojo mágico y dial con nombre de estaciones; para: acumulador, ambas corrientes, que funciona indistintamente en ambas corrientes o con acumulador, etc. (Sólo a revendedores). Fábrica Ryan, Av. Montes de Oca 695, Bs. As.

EL FANTASMA BENITO SE DIVIerte



ILUSTRO
FERRO

todos los hoteles y restaurantes de Chicago. Pero una vuelta se le dió la mala y cayó en poder de la policía. Le secuestraron el producto del robo y no pudo negar. Jimmy fué condenado.

¿Por qué robaba escarbadiantes Jimmy Tracy?... ¿Era una manía? No. Jimmy era un ladrón profesional. Robar escarbadiantes era su oficio. Robaba como quien cumple una obligación ineludible. De la misma manera que su hermana Joan robaba piezas de batería de cocina: ollas, fuentes, cazuelas, sartenes, etc., etc.

Joan Tracy era una muchacha audaz. Tenía 18 años. Solía entrar en las casas por los fondos. Se introducía en las cocinas y se llevaba cuanto podía.

También un día, como Jimmy, cayó en poder de la justicia. Y no pudo negar.

Joan fué condenada.

ta bajo el saco. Joe resbaló en una cáscara de banana y le echaron el guante.

¡Qué extraña familia la de los Tracy!... ¡Jimmy, ladrón de escarbadiantes; Joan, ladrona de ollas y cazuelas; Bob, ladrón de carbón; Bug, ladrón de pan y Joe ladrón de frutas y dulces!...

Todo hubiera resultado muy extraño y hasta misterioso si una madrugada no cae en poder de la policía Sobby Tracy, jefe de la familia y ladrón también. Pero... ¡ladrón de gallinas!...

Entonces se supo la verdad.

Sobby Tracy, el padre, robaba gallinas. Joan, las ollas y cazuelas, para cocinarlas.

EL LINAJE TRACY

P O R
F. DE LOHENGRIN

¿Por qué robaba ollas, fuentes, etc. Joan Tracy? ¿Era una manía? No. Robaba como quien cumple una obligación ineludible, así como su hermano Jimmy robaba escarbadiantes. Y como su hermanito Bob robaba carbón.

Bob Tracy contaba 15 años. Era un chico prometedor. Robaba carbón en los trenes de carga y en las carbonerías. Una vez — una semana después de la captura de Joan —, Bob fué detenido. Lo agarraron con las manos sucias del delito. No pudo negar.

Bob fué condenado. Y lo encerraron en un reformatorio.

¿Por qué robaba carbón Bob? ¿Era una manía? No. Robaba carbón como Jimmy robaba escarbadiantes y como Joan robaba ollas y sartenes. Y como Bug robaba pan y Joe robaba frutas y dulces en lata.

Bug Tracy tenía 12 años y Joe 10. Prometían ir lejos... Y fueron al mismo reformatorio donde la justicia había encerrado a Bob.

Bug cayó en poder de un vigilante con cinco panes flau-

Bob, el carbón, Bug, el pan. Joe, el más chico, el postre y ¡Jimmy los escarbadiantes!...

De esta original manera, los Tracy se daban cada día un magnífico festín...

Y si algo lamentaba Sobby era no tener un hijo más para que completara su extraordinario plan, robando servilletas y manteles... ¡Lo único que les faltaba!...

¿QUÉ tipo más raro este Jimmy Tracy!... Podían colocar ante sus ojos el diamante Hope, o las siete perlas de la Corona, que no le llamaban la atención ni despertaban su codicia. Aunque hubiera podido apoderarse de una piedra preciosa engarzada en oro y platino, con sólo extender la mano y sin el menor riesgo, Jimmy no lo habría hecho. Y, sin embargo, Jimmy era un ladrón. Pero no un ladrón de joyas. Tenía una especialidad: ¡robaba escarbadiantes!...

A la hora del almuerzo o de la cena, Jimmy entraba en el comedor de un hotel, golpeaba las manos, y cuando se acercaba el mozo, comenzaba a repasar la lista.

—Mozo, sírvame... —decía indeciso Jimmy—. Sírvame... Vea, primero tráigame escarbadiantes.

El mozo le alcanzaba un palillero.

—Ahora me sirve una sopa de tortuga...

El mozo se retiraba. Volvía a los pocos minutos con el pedido, pero Jimmy había desaparecido. ¡Y el palillero estaba vacío!

Un día tras otro, Jimmy fué robando escarbadiantes en



¡ESAS SON FIJAS!

El otro domingo, mientras en Palermo se estre-
mecían desde las "sin techo" hasta la "pelousse" con
el mano a mano que sostenían El Zonda y Alfiler, un
señor que se había jugado a las patas del que resultó
vencedor hasta los níqueles del tranvía gritaba des-
aforadamente esgrimiendo un surtido de boletos:

—¡Esas son fijas!
¡Alfiler para todo el
mundo!... ¡Al-
filer era una
clavada!...

POR EL MI- NIMO SCORE...

Habían quienes aseguraban
que Lovell le ganaría a Cámpo-
polo por una montaña de pun-
tos, que jugaría con el quilme-
ño como el gato con el ratón; en
fin: que lo superaría
por amplia ventaja.
Pero no fué así: Lo-
vell ganó apenas
por una cabe-
za...

ASCENDIO DE CATEGORIA A LA PILETA...

El referee Iglesias se convirtió ahora en una catedral.
La catedral de las bartoleadas. El Tribunal de Penas
no lo cree así, ya que lo ha rebajado en concepto.
Y lo tiene en capilla...

En la sexta carrera de la última reunión palermi-
tana se dió la lógica: los que fueron a El Bochita
bocharon bien, y los que fueron a Carhué... ¡se ba-
ñaron!

LA PIFIA DE HEREDIA

Pero en el gol del triunfo, marcado por el chueco García, la erró fiero. El winger racin-
guista había gambeteado a varios, se había cerrado sobre el arco y, desde una posición difí-
cil, amagó con la derecha y cuando Heredia se tiraba, le hizo el gol de un zurdazo fenómeno.

En el vestuario le decían sus compañeros:

—Pero, ¡cómo te dejaste engañar así, si todo el mundo sabe que el Chueco no sabe patear
con la derecha!.

Y contestó Heredia:

—No sabrá patear con la derecha, pero amaga muy bien...

PROFESIONALES EN LA VIA

Con la huelga de los titulares del primer team riverplatense, los pibes
de la cuarta especial tienen a veces que pegar doblete y jugar también
en la primera.

Los chicos andan de la cuarta a la primera y los grandes de la cuarta
...al pértigo.

Menú Deportivo

GOLES ANULADOS

*El domingo anterior no llovió: sólo cayeron
unas gotitas en la cancha de River. Como que
los pibes de cuarta son ahora de primera...
agua.*

*Chacarita se llevó un punto. Boca Juniors
se llevó otro punto. Con lo que ahora los bo-
quenses están callados. "Punto" en "Boca"...*

*Sabio no quería jugar contra Estudiantes.
Pero faltó Arrieta y lo incluyeron. El ex estu-
diantil les hizo cuatro a sus ex cofrades. Y
Sabio se dijo: "Yo lo sabía..."*

*Que un pelotazo le haya hecho saltar un
diente a Lazzatti es una ofensa para la Boca...*

*Como la cami-
sa del árbitro
Iglesias se pres-
taba a confusio-
nes y los jugado-
res de Platense
le hacían pases,
creyéndolo com-
pañero, en la se-
gunda etapa se
puso un pullover.
Y como siguiera
jugando mal, en
lugar de hacerle
pases a los pies,
se los hacían a la
cabeza...*

SE DURMIO

El centreforward de Chaca-
rita Juniors que contra Argen-
tino de Quilmes hizo cuatro go-
les de cabeza, cabeceó tanto en
ese partido, que el domingo pa-
sado, contra Boca, jugó dormi-
do...

Salomón el
sabio quiso
partir en dos
a una niña
para confor-
mar a dos
mujeres liti-
gantes. Pero
la historia se
repite al re-
vés: Valussi
quiso dividir
en dos a Sa-
lomone...



¿QUE HARAN LOS AMIGOS?

Después de una lucidísima actuación, A. Gorordo Palacios se adjudicó, por amplio margen de puntos, un torneo de sable, recientemente realizado.

Los amigos, lejos de festejarlo, como es de práctica, con un banquete, andan eludiendo la presencia del esgrimista al grito de:

—¡Cuidado con los “sablazos”!

PARA MUESTRA...

Cuentan que entre quienes presenciaban el match entre San Lorenzo y River Plate se encontraba el popular payador Caggiano, quien, al ver que el triunfo no se le escapaba al improvisado cuadro de los millonarios, exclamó:

—¡Ahí tienen! ¡Y después dicen que las improvisaciones son malas!...



LE SOBRABAN...

En Holanda se realizó recientemente el campeonato mundial de billar de fantasía, resultando ganador el carambolista húngaro Ferencz Pfeiffer. Este triunfó porque tuvo mucha confianza en sí mismo. El muchacho tenía mucha “efe”...



HUBIERA CORRIDO CON SEUDONIMO

En la prueba pedestre organizada por el Club Mariano Moreno se clasificó primero Julio Iare. Obtuvo el triunfo sobre Carlos D. Mora, que llegó segundo, porque este muchacho no quiso cambiarse el nombre. Siempre “C. D. Mora...”

CARTELERIA

“Y MAÑANA SERÁN HOMBRES”: Los de la cuarta especial de Boca Juniors.

¿QUIÉN QUIERE A QUIÉN?: Los socios que insultaron a los jugadores de Gimnasia.

EL BORRÓN DE LA FAMILIA: José Bartolo Macías.

NOVEDADES A MEDIANOCHE: Las resoluciones del Tribunal de Penas.

LOS DESAPARECIDOS DE SAINT AGIL: Arg. de Quilmes, F. C. Oeste y Atlanta.



Para que no falte en ningún hogar!



\$15.
POR MES

ofrecemos la portátil

GUALTYPE
a sola firma, sin cuota inicial

Tiene 90 espacios de escritura, 44 teclas (88 caracteres) y múltiples mejoras. Provista de un precioso estuche-valija.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

Gualco & Cía.

U. T. Defensa 34 - 1188 - SARMIENTO 534 - Bs. As.

SOLUCIONES de

¡RAPIDO!!... USTED QUE ES INTELIGENTE

- I** Bastará retirar tres medias. Pueden ser negras las tres, o las tres blancas, o dos blancas y una negra, o dos negras y una blanca. En cualquier caso habrá retirado un par del mismo color.
-
- II** Seis gatos.
-
- III** Debe sumar de esta manera: Dos y dos son cuatro, cuatro y dos son seis, seis y dos son ocho y ocho dieciséis. (Con música, si quiere.)
-
- IV** Porque ochenta minutos es el mismo tiempo que una hora y veinte.

EL MISTERIO DE LA VILLA ABANDONADA SOLUCION DEL NUMERO ANTERIOR

Charles mentía, porque en una villa abandonada, donde no habita nadie, absolutamente nadie, desde ocho años atrás, la corriente eléctrica está cortada. Y no pudo haber sido conectada de nuevo, puesto que Belletier regresó sin haber advertido a nadie, previamente, su llegada.

LANZAFUEGOS

POR
JAIME GASSA

MORETANIA, Silueza y Coretania se habían declarado la guerra. ¿Por qué estaban en guerra estas tres potencias? Un motivo "de peso" la había originado. Al parecer, el gobernador de Moretania, queriendo hacer política de buena vecindad, efectuó una visita protocolar a Silueza, donde también se hallaba el primer ministro de Coretania. Entre ambos lo invitaron una noche a una partidita de póker, y con alguna que otra baraja marcada lo despojaron de todo su dinero, amén de una preciosa cadena y reloj de oro, recuerdo de su primer matrimonio. Y esto no podía quedar en silencio. El hombre se apresuró a pedir reivindicaciones:

"¡O me devuelven mi capital o tendremos faena!", fué el ultimátum lanzado a los ministros, pero éstos dijeron nones.

Casualmente, el oro se cotizaba a \$ 4.50, y la cadena, bastante recargadita de peso, estaba en condiciones de sacar de un apuro al gobernador de Coretania, que acababa de sufrir serios contratiempos en el hipódromo de su país.

Moretania pronto empuñó las armas, acicateada por el amor propio de su gobernador, que no se resignaba a perder su capital y demás efectos en una partida con trampa.

Traslademos la acción a un importante rotativo de América.

—Es necesario— le dice el director a Gaspar García, un gran reportero— que prepare de inmediato sus maletines. Se le ha designado a usted para que entreviste a los hombres que mueven la máquina de la guerra.

Sonrió García, íntimamente satisfecho, al ver así valoradas sus condiciones, y al día siguiente, no más, partía a Moretania.

Queriendo iniciar la serie de notas con el hombre sobre el cual giraba la grave responsabilidad de haber motivado el conflicto, García se apersonó de inmediato en la embajada de su país, solicitando interpusieran su influencia a fin de hacer posible la entrevista, la cual le fué concedida, siendo citado para las primeras horas de la tarde.

A pesar de su experiencia en estas lides, García llegó temblando ante los gruesos portones del cuartel general, donde tenía su despacho el gobernante de marras.

Impresionado de entrada por el ejército de guardias que, a cada paso, ya le palpaban de armas, ya le exigían otra vez los documentos o lo sometían a interrogatorios, García pudo llegar al despacho con casi dos horas de atraso.



Y ya estaba ante el hombre que hacía la guerra. Alto, fornido, con impresionante uniforme, relucientes botas charoladas, ojos de lanzafuegos. La mirada de nuestro Facundo Quiroga era caritativa comparada con la de este hombre. A simple vista se adivinaba en él al genio.

García alcanzó a balbucear la primera frase cuando se vió interrumpido en forma terminante por el reportero:

—Noto que usted no ha estado a la hora convenida— dijo, iracundo, observando un reloj de pared, ya que el de bolsillo se lo había pignorado el de Coretania.

El periodista cerró los ojos. Le pareció verse frente a un pelotón de fusilamiento. Volvió a la realidad cuando escuchó del mismo:

—Véame esta noche después de las veintidós en mi casa. Hoy cenaré con mi esposa.

Y entonces fué puntual García. A las veintidós y cuarto fué acompañado al interior de la mansión por sucesivos lacayos que se lo iban transfiriendo el uno al otro. Cuando hizo el último pase, aquello ya no era temor: era pánico.

Llegado que hubo al vestíbulo que precedía a la entrada del comedor..., ¿qué vieron sus ojos? El caso más inaudito que registra la historia de los conquistadores: nuestro héroe, el héroe de la guerra, semiarrodillado, en actitud implorante y con los cabellos en desorden, frente a su esposa, una esmirriada figura de cuarenta kilos netos, que, levantando su puño, daba por finalizado el incidente con esta frase:

—¡Y que sea la última vez que te equivocas tejiendo el crochet!

¡Al verdugo, esa vileza, le hace perder la cabeza!



¡No puede evitar aquello! ¡Está con el agua al cuello!



EN TANTO, LA MAREA SIGUE CRECIENDO Y EN POCOS SEGUNDOS EL AGUA LLEGARÁ AL TECHO, CUBRIENDO A PATORUZÚ HASTA LA PLUMA!

¿El hallará la salida? ¿Perderá el duque la vida?



¿Habéis mirado espectáculos, como ése de los tentáculos?



¡Hermosa combinación, para abrir esa prisión!



¡Otra vez en libertad!, y qué ingenioso, ¿verdad?



¿Lo habrá querido el destino, que caiga junto al padrino?

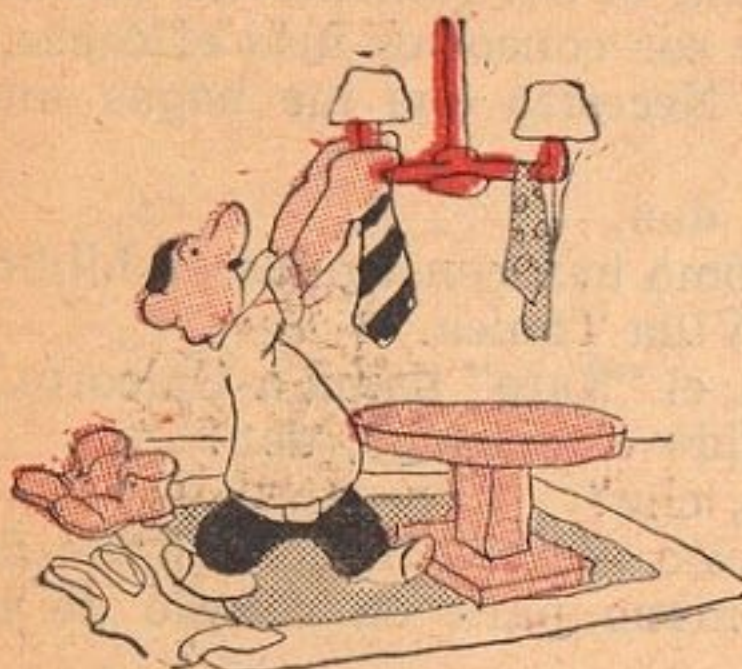


¡No se puede ni parar! ¡Tendrá que hacerlo planchar!



Definiciones

Por MARIANITO



El Gran Mikado es una tintorería.

El jueves a esta misma hora es el día en que tampoco vamos a estar.

“Cada cosa en su lugar y un lugar para cada cosa”, es uno que cuelga las corbatas en la araña del comedor.

“¡Papá, asomate a la ventana!” —, es un chico que apostó con un vecinito a ver cuál tenía el padre más calvo.

Un boleto capicúa es un señor que recorre veinte agencias de lotería.

Un tío llegado de afuera son un sobrino y dos amigos de éste que se divierten en grande.

“Y... me agarró el celador”, es una suspensión de tres días.

“No hay que meterse a redentor”, es uno que salió con un ojo negro.



\$1000- Semanales EN EFECTIVO!

Intervenga Ud. en los grandes sorteos semanales del aceite UNICO. Todos los jueves, a partir del 1º de junio, el aceite UNICO sorteará \$ 1.000 en efectivo. Hay 6 premios de \$ 50, 10 de \$ 20 y 50 de \$ 10 cada uno. Los sorteos se efectuarán y se transmitirán por L R 1, Radio El Mundo, y en cadena Bycla con la red Azul y Blanca, a las 13.05 horas, en acto público. Queda usted invitado a presenciarlos; solicite entrada en Bycla S. A., Independencia 572, Capital. Los resultados se darán a conocer, también, todos los viernes, por intermedio de “La Prensa”, “El Mundo”, “La Razón” y “Crítica”. ¡Gánese usted un premio! Intervenga remitiendo, junto con el cupón de este aviso, el disco de control que hallará dentro de cada lata de

ACEITE

UNICO



Acompaño un disco del Aceite UNICO para participar en los \$ 1.000 semanales y optar a un premio.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD..... F. C.....

PRODUCTO DE BYCLA : PRODUCTO NOBLE

Indiscreciones de un poste de azotea

¡FOMENTO!...



Por
MIREYA



(E)L señor Grimpetti, presidente de la Asociación de Fomento de Villa Tónica, llama al señor Galeotto, su colega de Tremolina, barrio vecino).

—¡Es inútil que yo trate de evitar las inundaciones en mi jurisdicción, si ustedes no lo hacen!

—¡Sébase que Tremolina no se inunda desde hace cinco años!

—¿Y de dónde sale el agua que está invadiendo mi barrio, en el límite con el suyo? ¿Eh? ¿Se cree que somos sonsos?

—Será algún caño de su vecindario.

—¡No, señor! Es la lluvia que ha inundado sus calles sin desagües... Voy a hacer una denuncia terrible.

—¡Y yo denunciaré las partidas de monte y de truco que se juegan en la sede de esa Asociación! ¡Ha hecho pagar el edificio a los vecinos para sacarles plata!!!!

—¡¡Calumnias!!

—Ustedes hacen obra de fomento... ¡Fomentan el juego!

—¡Miente!... y no desvíe la conversación. ¡Volvamos a la inundación!... ¿Por qué no hace algo para evitarlas?

—No se meta en lo que no se le importa.

—¡Entonces es verdad lo que me han dicho!

—¿Qué le han dicho?

—Que los puentes improvisados y los botes son suyos...

—¿Qué dice?

—... y que sus hijos se ocupan de pasar en hombros a los vecinos de una vereda a otra, por veinte centavos.

—¡¡Oiga!!...

(Lo que dice Galeotto a Grimpetti, preferimos que lo escuche solo... Una semana después, vuelve a reanudarse la gresca, que se repite desde que ambas asociaciones de fomento existen).

—¿Qué le pasa, Grimpetti? ¿Se le inundó Villa Tónica otra vez?

—¡¡No!!

—¿Le parece que se ha empobrecido la iluminación de su barrio? No se aflija; es que hemos agregado un farol en cada cuadra de Tremolina, y se nota la diferencia.

—¡Bah! Ustedes sólo se preocupan de las apariencias. Pero descuidan la instrucción... El acervo intelectual anda por el suelo.

—¡Vea...!! Eso del... ¿Cómo dijo?

—Acervo intelectual.



—Eso... ¡Qué más se quisiera!

—En cambio, el próximo domingo tendré el honor de inaugurar en Villa Tónica la primer biblioteca popular.

(En cuanto cortan, el del fomento de Tremolina llama a uno de sus consocios más eficaces.)

—¡Che, "Ñato"! Necesito que me hagas una averiguación.

—Lo que quiera, don.

—Quiero saber cómo han conseguido su biblioteca pública los de Villa Tónica.

(Al día siguiente, el "Ñato" llama a Galeotto.)

—Ya está cumplido el encargo, don.

—¿Cómo ha sido, che?

—Pusieron un aviso recibiendo donaciones de libros de segunda mano para un colegio de la Patagonia.

—¡Necesito una biblioteca popular para los vecinos de Tremolina! Conseguime libros por medios correctos... y encargá bombas de estruendo y luces de bengala para la inauguración.

(Tres días después, hablan el "Ñato" y el presidente del fomento de Tremolina.)

—¡Ya está, don! Y sin engañar a la gente... Tenemos mil ejemplares de la guía telefónica del año pasado, que compró el "Tuerto" en un remate; quinientos libros-almanaque del aceite de hígado de bacalao, donados por el farmacéutico, y trescientas novelas de aventuras de Calleja.

—¿Y esos? ¿Cómo los conseguiste?

—¡Vea!... ¡De esos no se preocupe!... Son la contribución del "Ganzúa" y mía para el fomento cultural del barrio.



MAS TARDE

2. El.—¡Te compraré un anillo como aquel que te empeñé!...

Lucy.—¡Sí, y que nunca me lo rescataste! ¡Valía cuatro mil pesos!... ¡Gracias, querido!

1. El.—¡Lucy, Lucy!... ¡Cinco mil pesos "de arriba"!... ¡Cobré los sueldos de mi bisabuelo, el que fué maestro correntino!

Lucy.—¡Oh, querido!... ¡Tantas cosas que deseábamos comprar!...

ELLOS

POR LUCY

3. El joyero.—¡Sí, ésta es una imitación perfecta, señor!

El.—¡Je, je!... ¡Lucy creerá que los cinco mil pesos fueron para su anillo, y yo podré gastármelos tranquilamente, en mi provecho!...

4. El.—¡Bueno, no te puedes quejar!... ¡Los cinco mil pesos íntegros invertidos para ti!...

Lucy.—¡Oh, gracias, querido!...

5. Lucy.—¡Mmmm!... ¡Brillante legítimo, eh?... ¡Conozco bien a mi marido y a las imitaciones perfectas!

AL DIA SIGUIENTE

6. Lucy.—¡Ya que los cinco mil pesos los destinaste para mí, cambié de idea y compré este auto!... ¡Lo pagué con nuestros ahorros, mientras devuelves el anillo!... ¡Tómalo!

EN las largas noches de invierno de Maíz Tostado, Rosendo Poleo se distraía oyendo la radio.

—¡Lo que es el progreso! —se lamentaba el paisano Chiquizuela, viejo vizcacha de pulpería—. ¡El progreso apagó los fogones criollos y encendió esas lámparas! ¡Y que vos, Rosendo Poleo, hijo de Atanasio Poleo, te dejes encandilar como un pájaro bobo! ¡Debía vivir tu padre para verte y hacerse cruces!

Fué, precisamente, una de esas noches que Rosendo Poleo se enteró de la próxima llegada a la ciudad del maharajá de Singapur, con su extraordinario cortejo de príncipes, bailarinas y esclavos. Y, desde ese instante, fué madurando el proyecto de la Gran Aventura.

—¡No estar allí para verlo! —dijo Poleo.

—¡Bah! ¡Eso no es pa vos, Rosendo! —terció el viejo, sentencioso—. Vos no podés salir de Maíz Tostado. ¡Ande irás que más valgas! Aquí naciste y aquí tenés que dejar blanquear la osamenta...

Pero Poleo no lo escuchaba. Estaba lejos, galopando en el pingo veloz de su imaginación, a leguas y leguas de su rancho. Estaba en la ciudad, sólo en sueños entrevista. Una inmensa ciudad desbordante de gente. Poleo, en ese vaivén de las grandes olas humanas, era como un barquito en mitad del océano.

Rosendo Poleo no había salido nunca de Maíz Tostado. Jamás había cruzado las vías del ferrocarril, límite del pueblo. Ir a la ciudad lejana era una gran aventura. Era descubrir un mundo. La misma aventura de Cristóbal Colón al partir del puerto de Palos. Rosendo Poleo, Cristóbal Colón de Maíz Tostado, vivió noches de fiebre y de alucinación.

Hasta que llegó el día en que, con unos pesos ahorrados en el bolsillo, se largó a la ciudad.

Los trenes iban llenos y la gente se acomodaba como po-

el mundo con sus kodaks como si se tratara de los más raros ejemplares de la fauna zoológica.

A Rosendo Poleo lo detenían cada diez metros para sacarle una foto, y él posaba, muy ufano, componiéndose para salir buen mozo.

La multitud, como un mar crecido, se volcaba en las calles, se derramaba en las plazas, tomaba por asalto las sillas de los cafés. Hasta había gente subida en las copas de los árboles.

Rosendo estaba cansado. ¡Nunca había caminado tanto! ¡Caray! ¡Y era duro caminar sobre los adoquines o el

día en los asientos y en los pasillos. Viajaban apretados como sardinas. Pero, ¿qué importaba si al fin iban a ver al maharajá de Singapur con sus príncipes y sus bailarinas?...

La ciudad estaba intransitable de turistas y extranjeros curiosos que enfocaban a todo

asfalto para quien como él estaba acostumbrado a las huellas de Maíz Tostado!...

Rendido, llegó al hotel cuya dirección le había dado un amigo. Pero el portero, ni bien Rosendo le dijo que deseaba una habitación, le respondió:

—No... No hay... ¡No admitimos perros!

—¿Perros?... —dijo Poleo sorprendido—. ¡Oídale al mozo! ¿Perro, quién?... ¿Yo?...

Y ahí no más echó mano a la cintura.

—El reglamento no nos permite admitir perros —explicó el portero. Poleo se dio vuelta y recién entonces vió a su lado a un perro flacón, blanquinegro, como avergonzado, porque no tenía rabo.

—¡Este perro no es mío! —exclamó Poleo.

Pero el perro comenzó a hacerle fiestas, y el portero, al tiempo que cerraba la puerta del "hall", dijo:

—¡Se ve que el perro es suyo!... ¡Me va a engañar a mí!

—¡Oiga, oiga!... —gritó Poleo—. ¡Le juro que este perro no es mío!

Pero el portero ya se había retirado. Rosendo no tuvo más remedio que ir en busca de otro hotel. El perro lo siguió un buen trecho. Después, entre el gentío se perdió.

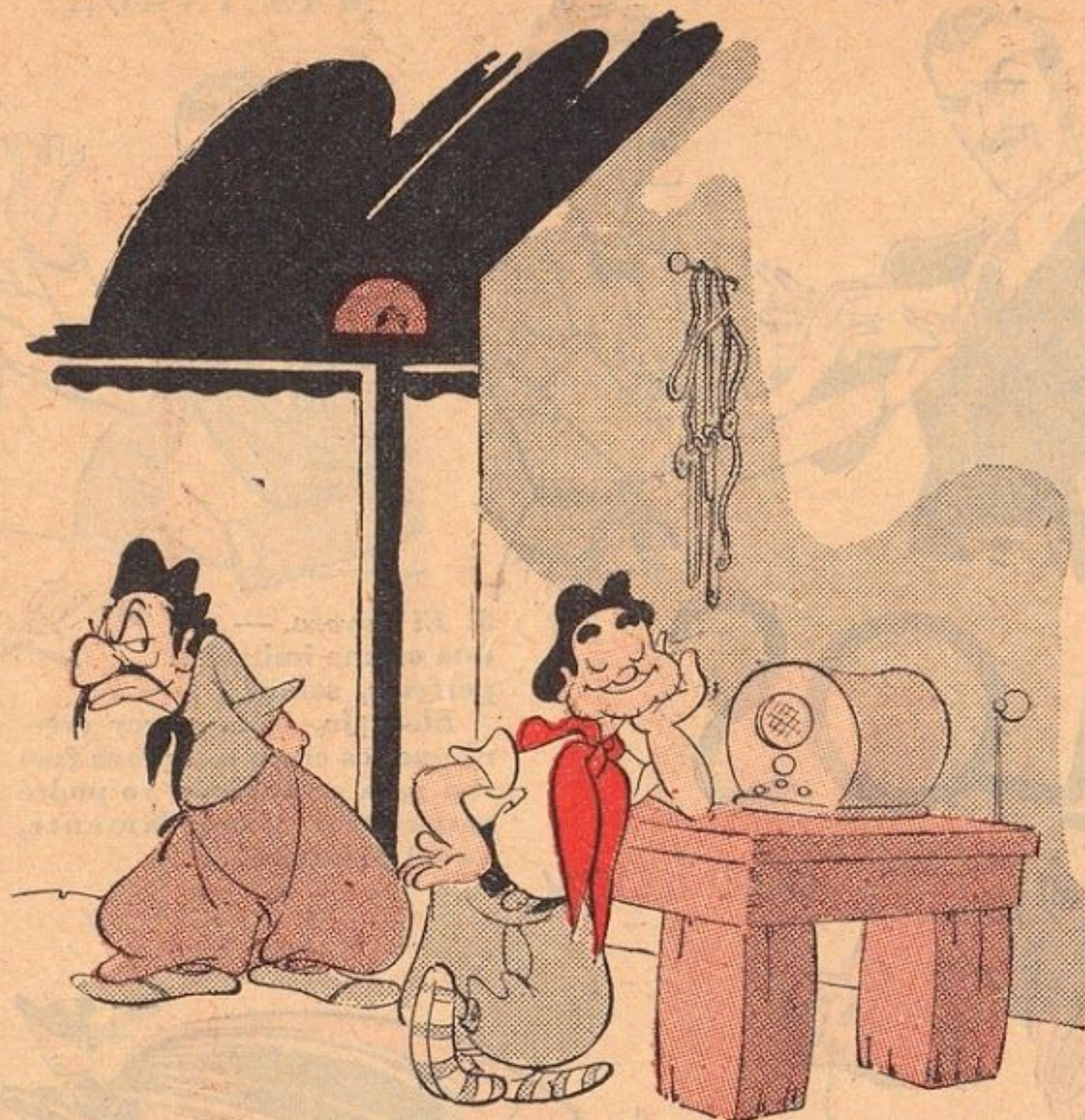
—¡M e n o s mal! —dijo Rosendo—. Ahora podré conseguir una pieza y una cama donde descansar...

Le dolían los huesos. Estaba molido el pobre Poleo. Al fin, llegó a otro hotel y salió una señora.

—D e s e a b a una habitación.

—Imposible. ¡No queremos perros!

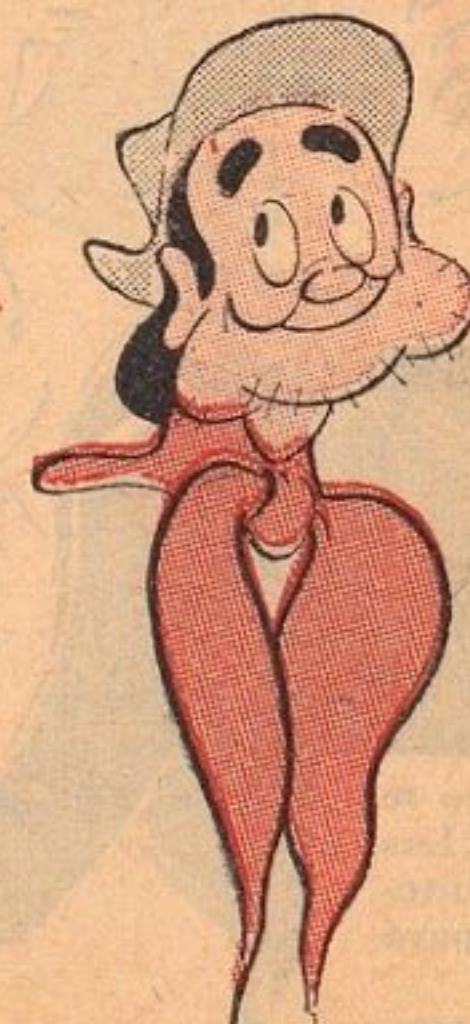
Recién entonces reparó Rosendo en el perro flacón que estaba a su lado.



ROSENDO Poleo y un perro

Por
TEMISTOCLES
GARCIA

ILUSTRO
FERRO



—¡Le juro que este animal no es mío! ¡Por esta cruz!
La señora no le creyó:
—Todos dicen lo mismo...

Le fué imposible a Poleo convencer a la señora de que ese perro no era suyo. Entonces, tuvo que decidirse a buscar otro hotel. Pero antes tenía que alejarse del perro, perderlo de vista para siempre. El perro no lo dejaba. Inútil apurar el paso o correr. Poleo, desesperado, se acercó a un vigilante y le dijo:

—Vea, agente, ¡ese perro no es mío!

—¿Y a mí qué me cuenta? —le dijo el vigilante.

—Es que me está siguiendo desde hoy. ¡Llévelo preso, agente!

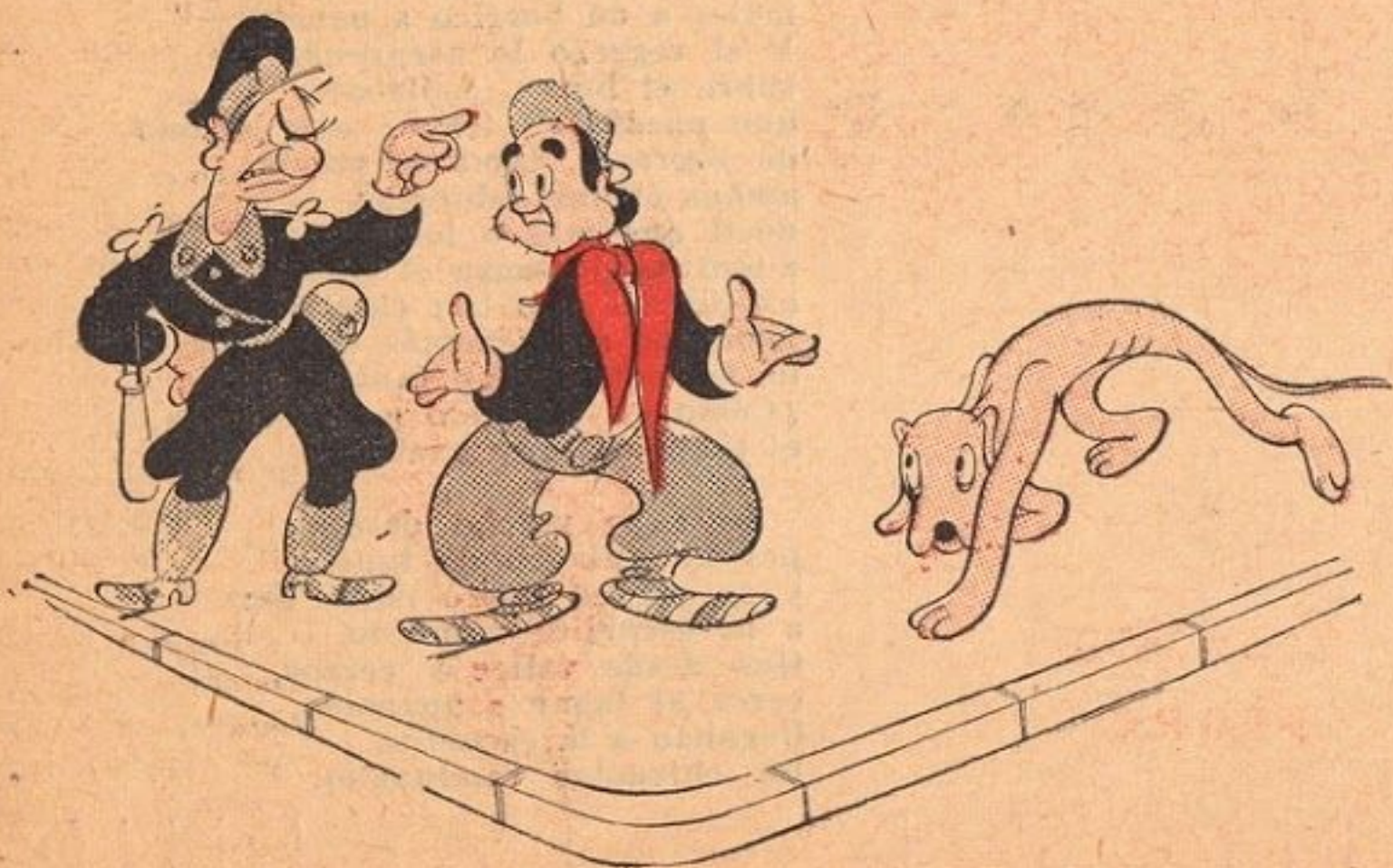
—¡A quien voy a llevar es a usted por borracho, si no se larga pronto!

Rosendo se alejó. El perro lo seguía. Fué a otros hoteles, pero en todos lo rechazaron.

El perro lo miraba con sus ojos mansos, como diciéndole:

—¡No importa que te echen, Poleo! ¡Yo estoy aquí para hacerte compañía! No te aflijas, Poleo; contá siempre conmigo. Quiero ser tu amigo. Acariciame el lomo, ¡necesito tener un amigo!...

Caminando, caminando, siempre seguido por el perro, entró en un fondín de mala muerte. Se sentó a una mesa. El perro permaneció a su lado. Entonces, Rosendo empezó a hablarle, a querer convencerlo de que lo dejara tranquilo:



—Pero, decime, ¿qué te he hecho yo?... Déjame tranquilo. Estoy cansado. ¡Si me ven con vos, me echan de todas partes!...

¡Qué suave, qué tierna la mirada del perro! Parecía decirle:

—¡No importa, Poleo! ¡Soy tu amigo!... ¡Quiero ser tu amigo!...

Rosendo le dió un hueso con carne, y el perro lo devoró ávidamente.

—¡Lindo perro!... —dijo el mozo.

Y ahí no más aprovechó Poleo para regalárselo.

Pero el mozo completó la frase:

—Lindo... ¡para la perrera!...

Cuando iban saliendo, el mozo le dió un puntapié en las costillas. El perro se quejó. Entonces, Poleo, buen corazón, se agachó y lo acarició.

—Vos y yo, viejo —le dijo—, tenemos el mismo destino... Un destino parejo. ¡Nos echan de todas partes! En fin... Será mejor que volvamos a Maíz Tostado. Razón tenía el viejo Chiquizuela: "¡Ande iras que más valgas, Poleo!"

Rosendo se encaminó a la estación del ferrocarril.

—Un boleto para Maíz Tostado... —le dijo al boletero.

—No hay boletos —respondió éste—. El tren está lleno. No vendemos más boletos hasta mañana...

—¡No hay! —exclamó Poleo, sintiéndose como desahuciado—. ¿Y qué hago yo ahora?... No, no..., véndame uno, señor... Aunque sea viajaré en el techo...

—No es posible... No puede viajar hasta mañana —dijo el boletero. Y luego, viendo



al perro, agregó: —El perro sí podrá viajar. Para él habría lugar...

—¿Podría viajar el perro? Si es así, ¿dónde puedo sacarle el boleto?... ¡Que viaje el perro, entonces!

Poleo sacó un boleto al perro vagabundo. Lo llevó al primer vagón y allí lo dejó al cuidado de un hombre, que lo sujetó con una cuerda.

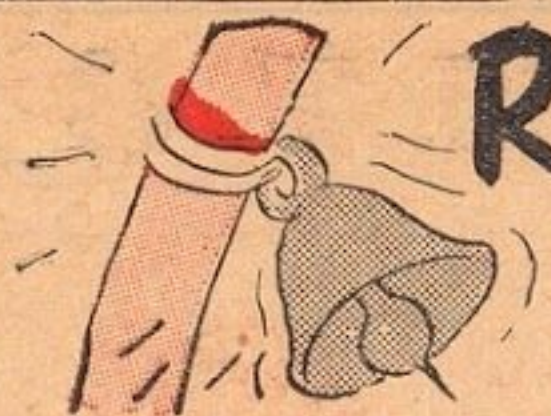
—¡Nos veremos pasado mañana en Maíz Tostado, viejo! —le dijo Poleo al perro, al despedirse.

Y se fué. Pudo conseguir una cama en un hotel del Retiro. Se acostó y se quedó dormido en seguida. Soñó que cami-

naba por una calle llevando un perro flacón, blanquinegro y sin rabo, atado con una soguita. La calle era azul, como deben ser las calles del cielo. Y al final había un hombre, con un aro luminoso de santo, que sonreía. Poleo reconoció a San Roque, el patrón y amigo de los perros.

Al otro día, Poleo, bien temprano, volvió a la estación a sacar su boleto de vuelta. Sentía como si la ciudad lo rechazara. Él también era una perro. Un perro en cancha de bochas. Y quería pegar la vuelta al pueblo ese mismo día, porque... ¡extrañaba al perro vagabundo! Se había encariñado con él.

Además, al despedirse le había dicho: "¡Nos veremos pasado mañana en Maíz Tostado!" ¡Y Rosendo Poleo era un hombre de palabra!



ROMANCE PARA UN NIÑO Y UN BORRICO

Por RODOLFO CARDENAS BEHETY



-¡A RRE, rearre, borrico,
arre, rearre, burraco,
llevo que llevo tardanza,
falta que falta buen tramo!

Hay impaciencia en el gesto
de quien está sobre el asno,
chicuelo de piel curtida
y ojos vivaces por rasgos.
Nunca otro burro le diera,
en verdad, tanto trabajo;
ninguno más testarudo,
tampoco de igual porfiado.
En los ijares, talones,
sobre las ancas, lonjazos,
que cuando el mismo se empaca
nadie lo mueve ni un palmo.

—¡Arre, rearre, borrico,
arre, rearre, burraco,
tengo prisa, que la escuela
cierra las puertas si tardo!

De nada cuentan razones,
que el burro es así por algo.

Cosa de todos los días,
según dicho queda al caso,
hay en la escuela vacío
sólo entre muchos un banco;
que la campana de bronce
sonoros toques ha dado,
que son las ocho, es decir,
ya dieron hace buen rato.
Sin esta ausencia no hubiera
en toda la clase un claro,

bien que las voces silencian
como bullanga en el patio,
que la maestra es más buena
que el arroyito serrano
y más linda que la puesta
del sol tras los cerros altos,
que allí el paisaje es un lienzo
maravilloso y fantástico;
que allí, para ser preciso,
está la escuelita que hablo.

Poco ignora de estas cosas
el del borrico empacado;
por eso pena es que siente
con semejante retraso,
pero si falta a la escuela



castigo tendrá el burraco,
que azotes no le mezquina,
aunque éstos sean en vano.

—¡Arre, rearre, borrico,
arre, rearre, burraco!

Pero las fuerzas le faltan
con tanta brega al muchacho.
(No en balde duelen fatigas
moler a un borrico a palos.)
Y el regreso lo sorprende
sobre el burro, cabizbajo,
que puesto en trance este último
de regresar, toma el tranco,
ambas orejas enhiestas,
dócil que más a los tacos,
mientras no logra el jinete
explicarse esto tan claro:
¿por qué a los demás chicuelos
no les ocurre otro tanto?
¿Cómo en llegando a la escuela
el tiempo tienen exacto?

Lo supo mucho después
por un milagro de tantos,
y es que en burro nadie iba
a la escuelita montado.
Que desde valles y cerros,
cerca el lugar o apartado,
llegaban a la escuelita
los chicuelos caminando.

PARA LOS NIETITOS DE ADA LIND

EL GNO MO PIMENTON

Por ADA LIND
DIBUJOS DE BLOTTA



CONTINUARA

O. BLOTTA



—¿Recuerdas el aviso, Teodoro?... “¡Con un chalecito en Gerli, usted no pensará más en ir a Mar del Plata!”

Cuando el doble, enojado, rompió su papel, el director de la película le dijo: “Este papel se dobla, pero no se rompe”.

PRIMERA AMIGA. — Una vez posé para un cuadro titulado “Cleopatra y la serpiente”.

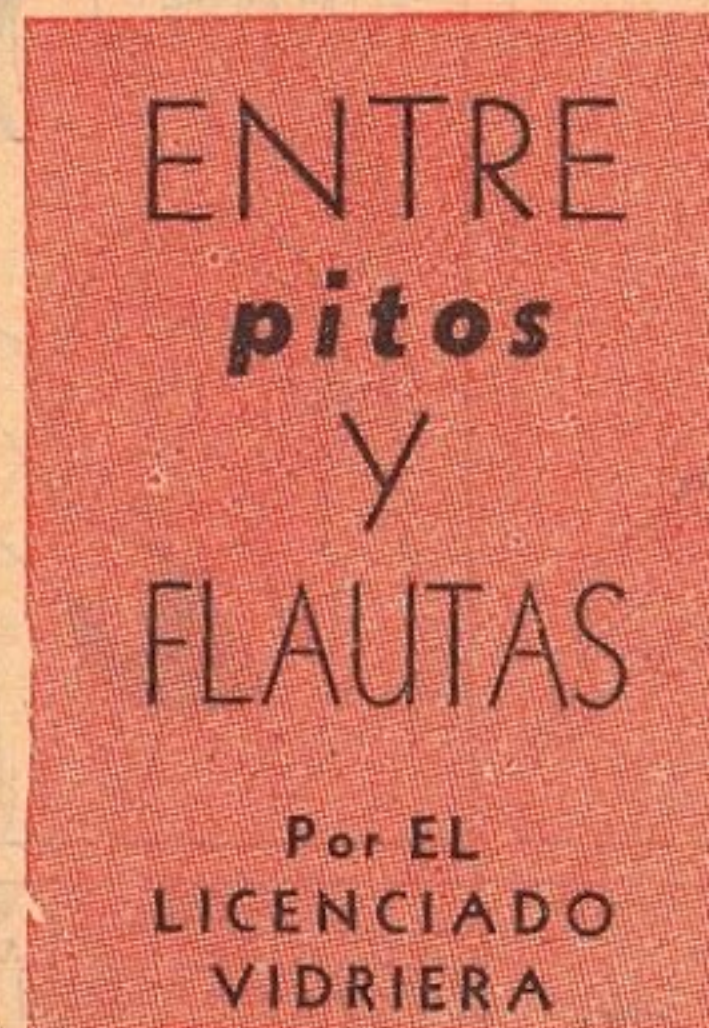
SEGUNDA AMIGA. — ¿Y quién hacía de Cleopatra?

La lluvia cae lo mismo sobre el justo que sobre el injusto. (Pero, generalmente, el injusto lleva el paraguas que debía llevar el justo.)



La cebra es un caballo que se sentó en un banco de plaza recién pintado.

Observación de un turista: —¡Es extraño! Veo, durante el viaje, a unos lindos niños, y me acuerdo de mis niños. Veo a una linda dama, y me olvido



de mi dama!...

Parece imposible, pero todos aquellos que dicen francamente lo que piensan, siempre piensan cosas desagradables.



Aquella nave en peligro, en lugar de lanzar el S. O. S. decía F. O. F., porque el telegrafista tenía un pequeño defecto de pronunciación.

De una composición escolar:

“En tiempos antiguos no se podía atravesar el país sin correr el riesgo de ser asaltado y asesinado varias veces”.

El policía, para hacer caer al jaulero, le tendió una cama-jaula.

LOS NIÑOS TERRIBLES

Un niño, que se hallaba en la calle, blasfemaba terriblemente. Una señora que lo oye se detiene y le dice:

—Pero, ¿dónde has aprendido a decir semejantes cosas?...

—¡Eso no se aprende, señora! — responde el niño —. ¡Es una virtud!

—Viste así porque sacó
un premio en el sorteo del
a c e i t e
UNICO.



ACEITE UNICO

Obsequia Semanalmente

\$ 1000

EN EFECTIVO!

VEA MAS DETALLES EN LA PÁGINA 47

Aceite
UNICO

"UNICO" ELABORADO POR ACEITEROS DE LEY

Calidad: ¡la más alta! Precio: ¡el más económico! Pro-
ductores: ¡aceiteros de ley! Premios: ¡\$ 1.000 semana-
les! ¡Consuma aceite **UNICO**!

y...

cuando usted desee un aceite finísimo, puro, puro de
oliva 100 %, pida el de calidad inconfundible, contenido
exacto y rendimiento extraordinario: pida

BOCCANEGRA

EL ACEITE PURO, PURO DE OLIVA



VIAJE!

VIVA!

CONOZCA!

GRAN EXCURSION AL LITORAL

VISITANDO: SANTA FE, PARANA y ROSARIO EN VAPOR, LANCHAS, AUTOCAR y FERROCARRIL

Salidas Semanales todos los JUEVES a las 11,30 horas.

ITINERARIO Y PROGRAMA

Jueves	a las 11.30 hs.	Salida en vapor de la Dársena Sud. En navegación.
Viernes	" " 15 "	Llegada a Santa Fe y traslado en auto al hotel.
"	" " 17 "	Paseo en auto por la ciudad. Cena y alojamiento en el Hotel Ritz.
Sábado	" " 8 "	Excursión en lancha a Paraná, visita de la ciudad en auto y almuerzo.
"	" " 13 "	Salida en lancha de Paraná hacia Santa Fe.
"	" " 17.45 "	Llegada a Santa Fe y salida en autocar para Rosario.
"	" " 20.50 "	Llegada a Rosario. Cena y alojamiento en el Hotel Palace.
Domingo	" " 9 "	Visita en auto de la ciudad de Rosario.
"	" " 12 "	Almuerzo en el hotel y tarde libre.
"	" " 17.05 "	Salida de Rosario en Ferrocarril Diesel, con Pullman, y cena en el tren.
"	" " 21.20 "	Hora de llegada a Retiro y fin de la excursión.

PRECIO POR PERSONA TODO INCLUIDO \$ 110.-

EVES

Maipú esq. Tucumán

UL. 111 - Tel. 3870-7801